

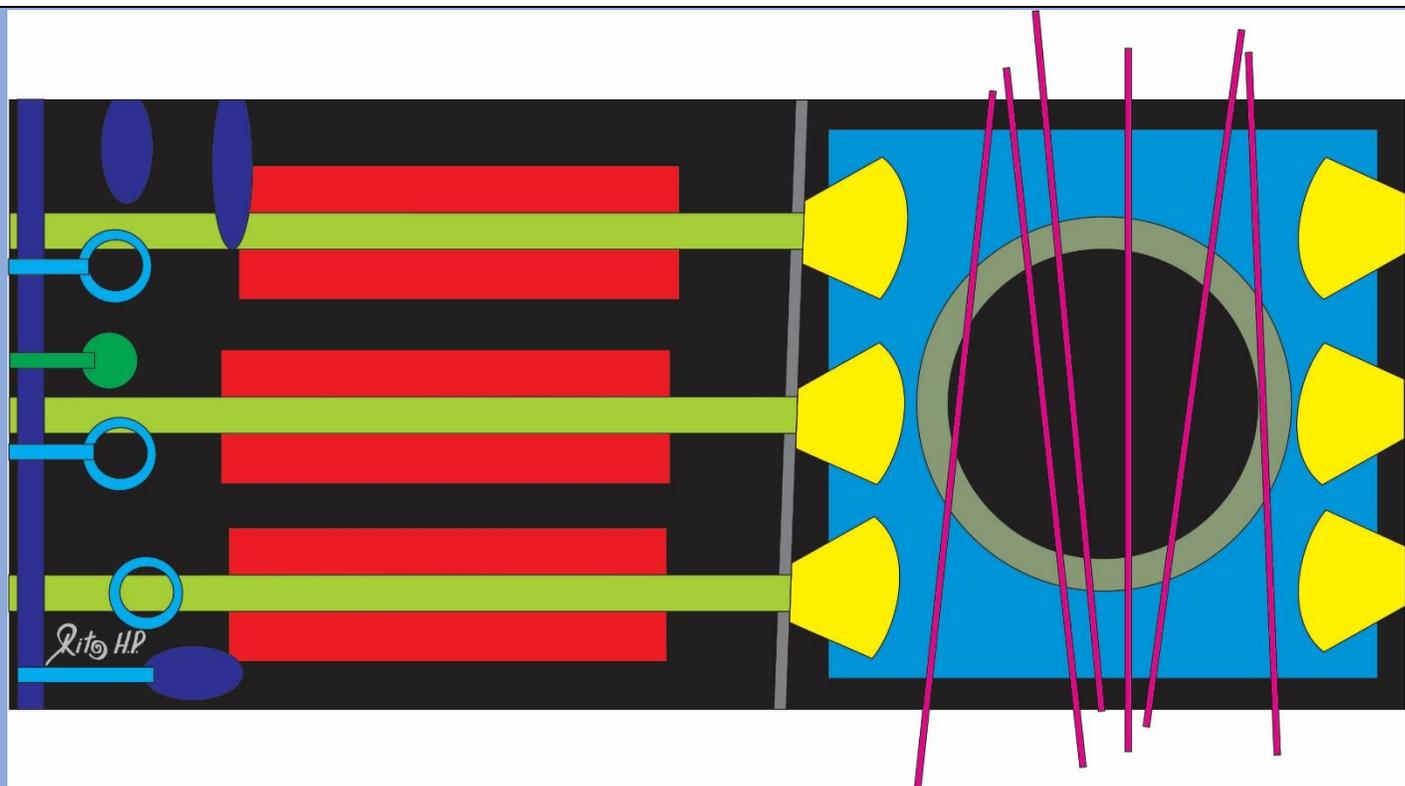


Festivalito Ruitoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Notas con Armonía N° 455

30 de mayo de 2018

Boletín institucional de la Fundación Armonía con información cultural y de interés general.
Bucaramanga, Santander, Colombia
15 años (2003-2018)



XXVIII Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Finca La Ruitoca, vereda Ruitoque, Floridablanca
17 al 19 de agosto de 2018

Invitados especiales

Sankofa Trío

Bogotá

Dueto Cantares

Armenia

Dúo Villalobos

Bogotá

Juan Consuegra

Buga

Homenajeados

Héctor Cruz Blanco

Reinaldo Gamboa Carrero

Otros invitados: Los Muchos, Dos por Delante y Dos por Detrás, Trío Mestizajes, Mariachi Nuevo Guadalajara 2000, Óscar Orlando Niño, Juan Pablo Villamizar Ruiz y la Orquesta de Cuerdas Pulsadas de SantanderOCPS.

Pre-Festivalito: 8 al 11 de agosto: Conciertos didácticos y Conferencias

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Entre Bandolas & Requintos

**Gira Nacional de la Orquesta
de Cuerdas Pulsadas de
Santander**

Jueves 24 de mayo
Cúcuta - Norte de Santander
IX Encuentro de Músicas
Tradicionales Nortesantandereanas

Sábado 2 de junio
Cartagena - Bolívar
30° Festival Folclórico Nacional
COLOMBIA CANTA EN CARTAGENA

Viernes 20 de julio
Bello - Antioquia
XXIX Festival Hatoviejo Cotrafa 2018

Proyecto ganador de la convocatoria Becas de circulación
nacional de solistas y agrupaciones musicales - ciclo 1
Programa Nacional de Estímulos
Ministerio de Cultura

 MINCULTURA

 GOBIERNO DE COLOMBIA

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Feria del Libro de
16
Bucaramanga



AGOSTO 27 A SEPTIEMBRE 1

Vigilada Mineducación

 [ulibrobucaramanga.unab](https://www.facebook.com/ulibrobucaramanga.unab)
 [@Ulibro](https://twitter.com/Ulibro)
 [@ulibro_](https://www.instagram.com/ulibro_)
 [Ulibrounab](https://www.youtube.com/Ulibrounab)
 [Ulibro](https://www.flickr.com/photos/Ulibro)

INFORMES: Universidad Autónoma de Bucaramanga, Campus Central . Avenida 42 No. 48-11 Tels: (7) 643 6111 Ext. 229 ulibro@unab.edu.co www.ulibro.com

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



EL PINTOR COLOMBIANO
MANZUR, ESTARÁ EN LA UNAB

VIGILADA MINEDUCACIÓN

El pintor manizalita conmemora 65 años de carrera artística y presentará, de su propia voz, un recorrido por su carrera y la evolución de su obra, en un evento especial programado para el próximo 31 de mayo, a las 6:00 p. m., en el Auditorio Mayor 'Carlos Gómez Albarracín' del campus El Jardín de la UNAB.

En la presentación, denominada "Marzur por Manzur, muestra virtual", "el maestro hablará sobre qué es ser un artista y el proceso de evolución de su obra desde sus inicios en 1953 en el Museo Nacional", expresó Felipe Achuri, asistente de David Manzur.

Camilo Andrés Arenas Villabona, profesor de Artes Audiovisuales de la UNAB, será el encargado de dar vida a la muestra visual que acompañará la presentación. "Es un recorrido cronológico por algunas de las obras de David, que por sí mismas son algo maravilloso. Mi aporte consiste en recopilar una selección de aproximadamente 40 piezas, de las cuales una selección ha sido intervenida digitalmente para crear una simulación tridimensional de las obras en dos dimensiones, buscando separar la pintura del lienzo. Una de las características más interesantes de la obra de Manzur es su textura, él me habló de cómo en ocasiones quisiera que la gente pudiera tocarlas, no solo verlas, y eso es lo que intenté realizar con esta intervención", explicó Arenas Villabona.

Este espacio hace parte del objetivo de la UNAB por promover y llevar a la región diferentes expresiones del arte y la cultura.



HELLS BELLS
TRIBUTA
AC/DC

2 DE JUNIO **8 PM**

PREVENTA \$12.000
TAQUILLA \$15.000

MUNICIPAL
MÚSICA VIVA
Calle 48 # 34 - 30

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Tiene más de 200.000 libros nuevos y usados

Un laberinto literario llamado Merlín

Juliana Jaimes Vargas El Espectador

Una casa antigua con tres pisos en el centro de Bogotá se convierte en un lugar único, que hace honor a su nombre porque cuando se entra parece que la magia detuviera el tiempo.



“Piérdase y disfrute” son las palabras que Célico Gómez les dice a quienes entran a Merlín. Juliana Jaimes

Hay una calle del libro en Bogotá. Un callejón donde en cada esquina usted puede encontrar los textos que quiera: nuevos, de segunda o imitaciones, de todos hay y todos se los ofrecen. Voy en busca de Merlín, una de las librerías que, según me dicen, es de las más grandes en Bogotá. En medio de la lluvia, sobre la calle 16 con la carrera 8ª intento encontrar una gran tienda de libros: inmensas repisas con diferentes autores, sala de lectura y muebles para leer, los libros ordenados y en su lugar. Así me imagino a Merlín.

Después de un tiempo de búsqueda, en lo que resultó ser solo un callejón, me decido a preguntar. –Merlín es ahí en medio de la siguiente cuadra –me responden. Llego a una casa vieja, que aparentemente no se ve muy grande. En medio de vendedores ambulantes y una que otra cafetería, un letrero verde sobre una pequeña puerta me indica que encontré el lugar que buscaba.

Entro a la librería y lo primero que puedo percibir es un olor a páginas viejas y libros usados. Hay varias columnas de libros sobre el suelo porque, al parecer, los estantes ya se encuentran llenos. Es una entrada repleta de libros y en el fondo un pequeño escritorio en donde se cancela la compra. No veo mucho más. Decido acercarme y para poder entrar me piden dejar mi bolso guardado, subo unas escaleras que conducen a un corredor cubierto de tejas verdes, una tela con una mandala café y varias plantas alrededor.

Las escaleras me llevan a un gran cuarto. Hay libros en el piso, en las esquinas, sobre las mesas y en los estantes. Encima de cada montón de libros en el suelo se puede ver un letrero de cartón blanco que está escrito con marcador negro, donde aparece el nombre del autor. La madera del piso resuena en cada paso y corta el silencio en la habitación. Merlín es una librería que por lo general es bastante concurrida, según me indica uno de los vendedores.

Sin embargo, siempre hay silencio. Se pueden sentir la paz y la quietud del lugar. Tal vez sea porque son muchos los espacios y la gente está en diferentes partes de la casa, o tal vez sea porque se convierte en un laberinto donde todos se pierden en el espacio físico, pero seguramente se encuentran en las historias de los libros que van a buscar.

En esta librería el tiempo no se siente, cuando se llega a un lugar y al instante se puede ver un nuevo atajo que conduce a otro espacio. Merlín es un laberinto de libros, de secretos y de historias. Es un espacio que, tal vez sin querer, simboliza lo que significa la literatura: miles de ideas en el aire, ideas que no se pueden contener y que no siempre están ordenadas pero que, sin duda alguna, generan arte puro.

Célico Gómez fundó Merlín en el año 2000. Cuando empezó el negocio, solo utilizaba el primer piso, pero después de un tiempo, al ver la acogida de los que se convirtieron en clientes frecuentes, decidió comprar el resto del lugar. Tres niveles divididos en, por lo menos, 30 espacios diferentes. En la entrada se puede encontrar literatura sobre teoría musical, historias de tango, baladas, boleros y rock nacional e internacional. En el segundo piso están todos los títulos de literatura latinoamericana, colombiana y norteamericana: Virginia Woolf, Ernest Hemingway, Octavio Paz y García Márquez comparten el mismo espacio. Todos acomodados sobre el suelo y con el mismo cartón blanco de letras negras.

Finalmente, al subir al último ambiente, se pueden encontrar tres principales temáticas: artes, filosofía y una sección de revistas de los años 50 y 60. Allí están las colecciones de revistas nacionales como *Archivo nacional*, *Bolívar*, *El circuito*, *Cromos*, *Alternativa*, *Arcadia*, *Semana*, e internacionales como *Conjunto de Cuba*; *Sputnik* de Rusia; *Time* y *National Geographic* de Estados Unidos.

Los libros no están divididos según los ejemplares más vendidos del mes, por el contrario, allí todo es relevante y la literatura se convierte en algo atemporal. Célico Gómez inició un negocio de trueques e intercambios que hoy en día es una de las librerías más grandes en la ciudad, que recibe constantemente donaciones de diferentes lados. Muchos clientes llevan libros que intercambian

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

por otros títulos. Merlín se compuso de la biblioteca personal de miles de bogotanos. Las historias que algún día los alegraron, no perecerán en el tiempo, porque se encuentran en un rincón de este lugar esperando a ser escogidas por alguien más.

"Esta librería es única, yo venía mucho antes de comenzar a trabajar aquí. En Merlín encuentras de todo y lo mejor es el espacio, tenemos una galería de arte y varias salas de lectura con diferentes artículos de colección", me dice David, uno de los librereros que trabajan en el lugar.

Las sillas de cuero, diferentes cuadros de pinturas, colecciones de reliquias y antigüedades, un viejo radio sobre una mesa de centro y hasta un cuaderno abierto en el centro de una habitación en el que se puede escribir lo que sea, son algunos de los detalles que hacen de Merlín algo más que una librería. En este espacio pasa a segundo plano la relación comercial de venta de libros, lo que le importa al dueño es que la gente se interne en su laberinto literario y entre en contacto con un pequeño mundo construido para sumergirse en las letras.

"Piérdase y disfrute" son las palabras que Célico acostumbra decir a quienes entran a preguntar a este lugar. Merlín es una librería sin reglas, no hay un solo camino que indique una ruta ordenada para seguir, todo está conectado y siempre habrá una sala nueva por descubrir. Sin duda alguna, el espacio hace honor a su nombre, porque pareciera que la magia se apoderara de cada piso, cada rincón y sobre todo, cada historia que esos más de 200.000 libros aún tienen por contar.



Dirección Cultural UIS

XXXV Festival Internacional de Piano - 1 al 24 de agosto

Evento pianístico más grande de Colombia, que se realiza anualmente y de forma ininterrumpida desde 1984.

Lugar: Los 7 conciertos de gala se llevan a cabo en el Auditorio Luis A. Calvo. Más de 30 conciertos se realizan en diferentes escenarios de la ciudad (Colegios, clubes sociales, parques, etc) y más de 25 conciertos en otros municipios de Santander.

El 85% de las actividades son con entrada libre, abiertas a la ciudadanía en general.

XIII Festival Coral de Santander - 1- 5 de octubre

El Festival Coral de Santander es el espacio coral más importante del nororiente colombiano y fue fundado en el año 2005.

Lugar: Auditorio Luis A. Calvo. Hora: 7:15p.m.

Los 4 conciertos de gala en el auditorio Luis A. Calvo serán con boletería de obsequio para la ciudadanía en general*.

XXVII Festival de Música Andina Colombiana - 14 - 16 de noviembre

La intención del festival es recuperar la rica tradición musical de la Región Andina a la que pertenece el departamento de Santander, y proyectarla a la juventud y la niñez, con miras a mantener el patrimonio cultural.

Lugar: Auditorio Luis A. Calvo. Hora: 7:15p.m. / Entradas en www.primerafila.com.co o en cualquier taquilla de Cine Colombia.

Temporada de Navidad UIS - 8 al 23 de diciembre.

Con una variada programación diaria que incluye concursos, noche de velitas, novena de aguinaldos, presentaciones musicales y mucho más. Entrada libre para el público general.

*La boletería de obsequio puede ser reclamada el día del evento en la taquilla del Auditorio a partir de la 1 p.m.

Emisoras que comparten con nosotros en línea la música colombiana:

Cantar de los Andes	Bucaramanga	www.cantardelosandes.com
Concierto Colombiano	Bucaramanga	www.conciertocolombiano.com
Emisora Estación V	Floridablanca	www.estacionv.com
Emisora Luis Carlos Galán Sarmiento	Bucaramanga	www.emisoracultural.com
Emisoras UIS	Bucaramanga	www.radio.uis.edu.co
Emisora Universidad Autónoma de Bucaramanga	Bucaramanga	www.unab.edu.co/radio
Ondas de Fusacatán	Fusagasugá	www.ondasdefusacatan.org
Radio Católica Metropolitana	Bucaramanga	www.rcm1450.com
Soy Colombiano	Pereira	www.soycolombiano.com

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Congreso aprobó ley de derechos de autor

La propuesta del Gobierno pasó los cuatro debates entrará a conciliación en Cámara y Senado.

El Tiempo



La actualización de la norma buscaría proteger los derechos patrimoniales para escritores, actores y artistas, entre otros creadores. Foto: Archivo particular

Una nueva regulación que aumentaría las protecciones en materia de derechos de autor en Colombia está cerca de convertirse en ley de la República.

La propuesta del Gobierno pasó los cuatro debates en el Congreso y entrará a conciliación de textos entre Cámara y Senado. El proyecto, que fue radicado en marzo con carácter urgente, es la sexta versión de la propuesta y pretende actualizar la ley sobre derechos de autor de 1982, que no se ha modificado desde 1993.

Llegar a esta versión tomó seis años de discusiones y mesas de trabajo en las que participaron organizaciones que defienden los derechos digitales, grupos en defensa de personas con discapacidad visual, colectivos de bibliotecas y periodistas. Según respondió el Ministerio de Comercio en una comunicación escrita, el proyecto se considera "indispensable". La actualización de la norma buscaría proteger los derechos patrimoniales para escritores, actores y artistas, entre otros creadores. "Es un tema en el que estamos comprometidos con nuestros autores, con la competitividad del país y con la misma sociedad colombiana", reza el escrito.

Las nuevas reglas traen obligaciones para la entidad, como las medidas tecnológicas de protección, obras huérfanas y revisiones periódicas. Se espera que luego de la conciliación, este proyecto pase a sanción presidencial.

Arnulfo Luna, del hiperrealismo al abstraccionismo

El Museo de Arte Moderno de Bucaramanga nos sorprende, después de una larga espera, con una exposición que sí vale la pena apreciar: Ayer y Hoy, de Arnulfo Luna, consagrado artista cartagenero con una trayectoria de más de cincuenta años.

Por: Jimmy Fortuna / Vanguardia Liberal



Apreciar la obra del maestro Arnulfo Luna es emprender un viaje en el tiempo. Uno que no solamente recorre la vida de este talentoso artista, nacido en Cartagena, sino también su obra pictórica, que va desde el hiperrealismo al abstraccionismo, y en la que las bailarinas, el espíritu caribe, las ruinas, la nostalgia, el deterioro del tiempo, el amor y las mujeres son partícipes y protagonistas.

En sus más de cincuenta años de carrera artística, el maestro Luna ha abordado diferentes temáticas. De todas ellas, según el artista, la que más le gusta es la que tiene que ver con el Caribe colombiano. De esta etapa, surge el interés por el espíritu costeño y su parte folclórica, aspectos que se pueden percibir en su obra Camión, realizada con una de las técnicas que más éxitos han traído a su vida: pastel y lápiz.

Jaime Ruiz Montes, director de Espacio Compartido JRM, gestor cultural y curador, afirma con total convicción que «Arnulfo Luna es uno de los artistas que ha marcado la historia del arte en el país». Al indagar por la vida de este talentoso artista, su formación académica sorprende gratamente. Además de estudiar en la Escuela de Bellas Artes de Cartagena, también recibió clases de dibujo en el Museo Dalí de Figueras y también en París. Todos estos elementos denotan el aspecto clásico de su obra que, dentro de su proceso creativo, parte «inicialmente de la fotografía».

Después de haber ahondado en la parte costeña, como el maestro Luna afirma, empieza su paso hacia lo abstracto. Para él, «es un avance bastante atrevido para la formación clásica que yo tengo», pues en los panoramas nacional e internacional sus reconocimientos han provenido de su propuesta pictórica centrada en el hiperrealismo, donde sobresalen obras como Mujeres sentadas, Mujer con gato, Niña con flores y Pareja en parque. Su presente es totalmente renovador y diferente al que dio a conocer décadas atrás. Su propuesta abstracta, bajo la técnica de óleo sobre papel y acrílico, es el resultado de toda su formación y experiencia adquirida, un proceso de deconstrucción de la realidad, en donde las figuras geométricas son sus nuevos referentes para aproximarse a esa realidad que circunda a este talentoso artista que no se cansa de crear y que debate su obra entre el ayer y el hoy.

Arnulfo Luna, proveniente de su quinta Bienal en Florencia, Italia, presenta en Bucaramanga una retrospectiva de su obra, que también se detiene en el presente para dejar ver su espíritu inquieto en su propuesta actual, el abstraccionismo.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Deseos no atendidos

Por: Sorayda Peguero / El Espectador



Tenemos a la familia Hirata: el padre, la madre, tres hijos, una nuera, un yerno, dos nietos, y un perro con mejores modales que el patriarca de la casa. El señor Hirata es un patán, una versión asiática –y más estilizada– de Homero Simpson. Desde que se jubiló, no hace otra cosa que jugar al golf, ver televisión, pasear al perro y emborracharse. Entre gritos y exigencias para que le traigan esto o lo otro, el señor Hirata no pierde ocasión para menospreciar a su esposa, la solícita Tomiko Hirata, que lleva 45 años casada con este energúmeno.

No les voy a contar cómo termina la película, pero les advierto, a quienes no hayan visto *Maravillosa familia de Tokio* y estén pensando verla, que a continuación revelaré más detalles de la trama.

Volvamos a la señora Hirata, una mujer sensible, de gestos delicados y risa tímida, que toma clases de escritura en un centro cultural de su comunidad, algo que hace rabiar a su esposo: "Puedo entender que una jovencita de 20 años aspire a ser escritora, pero que una mujer de tu edad escriba, me da repelús". La señora Hirata, firme en su serenidad japonesa –sin gritos, sin un ataque de nervios ni una larga lista de acusaciones–, aprovecha que es el día de su cumpleaños para pedirle a su esposo lo que desea recibir como regalo. Algo muy inusual en ella. "No te costará más de 450 yenes", le dice, con su vocecita de viento manso, y le extiende un papel que el señor Hirata debe firmar y sellar: un formulario de divorcio.

"Tienes la bañera con agua caliente", le recuerda la señora Hirata antes de abandonar la habitación.

El pánico se apodera de todos los miembros de la familia. Es como si la columna vertebral de un dinosaurio amenazara con quebrarse por la mitad. Ha pasado tiempo, años, desde que las vértebras empezaron a ceder, pero nadie se dio por enterado, o eso parece. La señora Hirata nunca dijo nada. Tenía una misión que cumplir: cuidar de un esposo y tres hijos que sin ella se irían al garete. Pero ahora las cosas han cambiado. Sus hijos son adultos y su esposo goza de buena salud. Lo tiene todo muy bien atado. Vivirá con una compañera de su clase de escritura que tiene una hermosa casa con jardín. Por otro lado, su difunto hermano, un famoso escritor, dejó una obra literaria que sigue gustando a la gente. Como las ganancias de los derechos de autor van a parar a la cuenta de la señora Hirata, podrá permitirse una vida digna sin mayores preocupaciones.

¿Cuáles son los deseos que las mujeres han silenciado? Alguna vez se lo pregunté a algunas mujeres que conozco. Mujeres mayores de 60 años que me hablaron con nostalgia de su gusto por el baile, de una carrera universitaria que no pudo ser, de vocaciones perdidas en diferentes tramos del camino. Sus historias estaban marcadas por renunciadas innecesarias, por las reglas de un imaginario social que se impuso a casi todo cuanto pudieron desear fuera de sus roles como madres y esposas.

Dicen los entendidos que se necesitan 66 días para adquirir un nuevo hábito. Me pregunto cuánto tiempo hace falta para enterrar un deseo. Cuántas tareas mil veces repetidas, cuántos suspiros de frustración, cuánta cobardía, cuánto valor. ¡Cuánto! Y no me refiero a simples caprichos, sino a aspiraciones auténticas, profundas, como las de la señora Hirata, que después de 45 años de abnegada entrega a los asuntos prácticos de su hogar, decidió que era el momento de darle el "sí, quiero" a sus deseos no atendidos.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El legado de Chaplin: la palabra

Sergio Becerra / El Espectador

Entrevistado por Le Monde en 1992, Jean-Luc Godard afirma categóricamente: Chaplin es al cine lo que Mozart es a la música. Contraria a la del gran compositor, su expresión no se hizo sentir únicamente en los palacios.



Charles Chaplin Cineco Alternativo

En tiempos de duda sobre el cine como arte, el consenso en torno a Chaplin ya es total. Creadores de vanguardia, masas trabajadoras o en búsqueda de un empleo, intelectuales progresistas e industriales de Hollywood, yacían rendidos ante aquel "hombrecillo del frac ridículo, del bigotito trapezoidal, del bastón y del sombrero hongo", como describe a Charlot el crítico André Bazin, quien considera que "nunca, desde que el mundo es mundo, un mito había recibido una adhesión tan universal".

¿Cómo, entonces, el creador insignia del arte por excelencia del siglo XX, que cautivó al público en cinco continentes, podía suprimir su icónico personaje de la pantalla en el momento cúlmine de su fama? Es la pregunta a la que esta selección de seis largometrajes restaurados, realizada por Cineco Alternativo, entre los cuales hay cuatro trabajos de su período sonoro, nos invita a responder.

Chaplin presintió en la llegada de la palabra al cine un gran adversario, declarando en 1929: "Detesto los filmes hablados, menoscabo del arte más antiguo del mundo: el arte de la pantomima. Han matado la gran belleza del silencio". Sin embargo, enfrentó tal desafío estético con innovación e inteligencia, por medio de dos obras maestras, *Luces de la ciudad* (1931) y *Tiempos modernos* (1936), películas sonoras y musicales cuales más, aunque carentes de diálogos, que marcan una clara transición en su universo sensible.

Este cambio de lenguaje, que pasa de la suficiencia en la imagen al poder de la palabra, se manifiesta en *El gran dictador* (1940). Ante el triunfo de la política como espectáculo tecnológico, Chaplin decide combinar su "alfabeto del movimiento y la poesía del gesto" con la contundencia del mensaje hablado. Su vibrante "Llamamiento a los hombres", con el que termina la película, no es sólo un mano a mano de Hynkel contra Hitler, del humor contra el terror, del bigote original —el de Chaplin— contra el bigote usurpado —el de Hitler—, sino la ocasión de desprenderse de esa presencia indeleble de Charlot, haciendo emerger el rostro tras la máscara. Ya no estaremos más ante el vagabundo, ni ante el pequeño barbero, sustituto del dictador: una vez borrado el maquillaje nos queda —tras el bigote— el rostro del actor. Chaplin por sí mismo, con su humanidad asumida, sus años, sus canas y sus arrugas, inocultables.

El abandono del Charlot inadaptado es emprendido como un imperativo ético por parte del autor, de modo gradual, tanto en *Monsieur Verdoux* (1947) como en *Candilejas* (1952). Campo abonado por una obra anterior, *Una mujer de París* (1923), en la que Chaplin director extrema, al decir de Guillermo Cabrera Infante, "su afición al detalle al punto en que nadie reconocería en él al fácil comediante de los films de Mack Sennett, sino tal vez al maniático Erich von Stroheim".

Chaplin tiene el coraje de pasar al otro lado del espejo de su propia representación: de la máscara al rostro, de la eterna juventud a una vejez asumida, de la comedia al drama, de la pantomima al realismo, y de una cómoda fama a la total incertidumbre, por medio de dos memorables puestas en escena que reinventan su estatura mítica a la vez que su condición de mortal. En *Monsieur Verdoux* conduce simbólicamente a Charlot por medio de un último gag hacia la guillotina, y en *Candilejas* mata a su personaje de Calvero, transfiguración del mimo inicial, quien, a dos pasos de la escena, en un retorno a los orígenes del Music Hall londinense de comienzos de siglo, observa enamorado el resplandor del espectáculo de la vida. He aquí tal vez una experiencia única para una nueva generación de espectadores, más los cinéfilos de siempre, la de asistir a una identidad reformulada en la pantalla por medio del surgimiento de una segunda era clásica, la del sonido, en la que, como nos lo recuerda Bazin, "un nuevo Chaplin ha nacido de un doble asesinato, un actor que ha conquistado el derecho de tener la cara de un anciano y recobrado el de ponerse otras máscaras" a través de seis obras memorables.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Claudia Gómez rinde homenaje a Ella Fitzgerald

La cantautora y la Sinfónica de la Universidad Nacional interpretarán temas de la diva del jazz.

Por: Juan Martín Fierro / El Tiempo



Claudia Gómez, cantautora que se presenta en el B. de la República en Cali.

Foto: Archico particular / Internet

La Orquesta Sinfónica del Conservatorio de Música de la Universidad Nacional de Colombia y la cantante colombiana Claudia Gómez rendirán hoy homenaje a Ella Fitzgerald (1917-1996), una de las grandes voces femeninas del jazz. Además del repertorio especialmente seleccionado por Claudia para la ocasión, la orquesta interpretará La consagración de la primavera, del compositor ruso Igor Stravinski, bajo la dirección de Guerassim Voronkov.

La carrera de Claudia Gómez, nacida en Medellín y nieta de Enrique Suárez, cofundador de Jazz Nicolás, la primera banda de jazz en esa ciudad, ha estado marcada desde sus inicios por las grandes cantantes del género, y en particular por Ella Fitzgerald, cuyo estilo interpretativo fue determinante en su formación.

Por eso mismo, porque guarda una profunda conexión con el repertorio de la 'primera dama de la canción', como se le conocía, asumió el reto de interpretar sus grandes éxitos acompañada por una orquesta sinfónica.

Siempre he admirado en Ella su claridad y afinación, su agilidad con el scat. No deja de sorprenderme y ha sido una gran inspiración para mí

"Siempre he admirado en Ella su claridad y afinación, su agilidad con el scat. No deja de sorprenderme y ha sido una gran inspiración para mí. Su afinación era perfecta, y venía acompañada de precisión rítmica, impecable fraseo y articulación. Era una voz muy equilibrada. Y en lo personal, debo decir que me impactaba mucho su alegría, a pesar de tantas tristezas por las que tuvo que pasar. Cantar era como una medicina para su alma. La vida y la dedicación de Ella a la música me conmueven", comenta Claudia, quien además de cantante es guitarrista, arreglista y compositora.

En su larga trayectoria profesional, que incluye ocho álbumes en los que se advierten su enorme conocimiento de las músicas tradicionales de Colombia y Latinoamérica y su fascinación por los sonidos de Brasil, Cuba y la canción estadounidense, el jazz siempre ha estado presente. Para Claudia Gómez, es un lenguaje natural, una forma de ser y de expresarse, una forma de vida.

Para homenajear a Ella Fitzgerald, hizo una cuidadosa selección del repertorio (nada fácil tratándose una cantante de sus credenciales), y se quedó con temas emblemáticos en la discografía de la Reina del Jazz como Take the A train, Someone to watch over me, Sophisticated lady, With a song in my heart, How high the moon, Summertime y Misty, entre otros.

"Me incliné por canciones que hicieron historia en la voz de Ella, como How high is the moon, de Morgan Lewis y Nancy Hamilton, que ganó un premio especial en 2002. También tuve en cuenta las canciones más conocidas, que en la mayoría de los casos coinciden con las más significativas para Ella, y canciones que, en lo personal, son importantes. No le di prelación a un compositor en especial porque Ella grabó a los mejores de su época: Rodgers & Hart, Jerome Kern, Hammerstein, Duke Ellington, Gershwin, Cole Porter, Irving Berlin y muchos otros. ¡Fueron cerca de 2.000 canciones en una carrera de 59 años!", cuenta Claudia.

Entre todos estos genios de la canción, me detengo brevemente en Cole Porter, a quien Ella dedicó dos álbumes excepcionales: Ella Fitzgerald sings the Cole Porter Songbook, de 1956, y Ella loves Cole, de 1972. Otros gigantes como Frank Sinatra, Oscar Peterson, Yo-Yo Ma, Stephane Grappelli, Dionne Warwick, Fred Hersch y Julie London dedicaron álbumes enteros a sus magníficas composiciones, entre las que se destacan Night and day, Love for sale, So in love, Every time we say goodbye y I've got you under my skin.

"También hay que mencionar a los hermanos George e Ira Gershwin. Fue Ira el que dijo una vez: 'Yo no sabía cuán buenas eran nuestras canciones hasta que escuché a Ella Fitzgerald cantarlas'", agrega Claudia.

Ella Fitzgerald no solo fue una de las cantantes más notables del siglo XX sino una de las voces femeninas más cautivadoras que se hayan oído jamás. Perteneció a esa estirpe de grandes estrellas de la era dorada del jazz, en la que también brillaron Billie Holiday, Carmen Mc Rae y la 'Divina' Sarah Vaughan. Sus grabaciones de los años cincuenta junto a Louis Armstrong son el alma misma del jazz y contribuyeron a su enorme éxito en el mundo entero.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Temporada de conciertos 2018

Joseph-Maurice Weder y la rigidez de la comúnmente llamada "música absoluta"

Por: Violeta Solano Vargas / El Espectador

Reseña sobre la presentación ofrecida por el pianista suizo Joseph-Maurice Weder en la Sala de conciertos de la Biblioteca Luis Ángel Arango en el marco de la Temporada Nacional de Conciertos del Banco de la República 2018.



El joven pianista suizo Joseph-Maurice Weder, de traje gris claro, corbata negra y zapatos relucientes, comenzó el concierto con las "Seis bagatelas, Op. 126" de Beethoven. Gabriel Rojas © Banco de la República

El concierto del pasado miércoles 25 de abril en la Sala de Conciertos de la Biblioteca Luis Ángel Arango estuvo a cargo del joven pianista suizo Joseph-Maurice Weder. Hubo bastante afluencia, sin alcanzar a estar llena. El público pudo escuchar interpretaciones de obras del Romanticismo de Ludwig van Beethoven, Johannes Brahms, el checo Leoš Janáček y, finalmente y desde una orilla contemporánea, del compositor suizo Balz Trümpy.

El joven pianista, de traje gris claro, corbata negra y zapatos relucientes entró al escenario, se sentó frente al piano e inició el concierto con las *Seis bagatelas, Op. 126* de Beethoven. Poco a poco el espacio se fue ambientando en el siglo XIX y llenando de la sonoridad de Weder. Como sucede a veces, al comienzo del concierto el ímpetu del músico no fue muy perceptible. En el ámbito musical, efectivamente puede ser comprensible y usual que sea necesario un tiempo para que, como diríamos coloquialmente, un artista 'caliente motores'. Así, a lo largo de las dos primeras bagatelas, faltó fuerza y carácter en la interpretación, así como una mayor claridad en las dinámicas y los matices. Sin embargo, esto fue cambiando a medida que transcurrió la noche; en efecto durante el concierto este pianista dio ampliamente prueba de ser un talentoso intérprete.

Weder escogió tres de los movimientos que conforman la obra *Im Labyrinth* de Trümpy, compuesta a inicios del siglo XXI, fue la segunda obra interpretada esa noche. Esta pieza fue un breve y muy interesante paréntesis, un cambio de ambiente, esta vez fantasmagórico y misterioso, un contraste sonoro de disonancias, silencios y juegos entre los registros del piano. Posteriormente, Joseph-Maurice Weder interpretó la *Sonata para piano 1.X.1905* de Janáček, compuesta durante los primeros años del siglo XX, y con la que el pianista dio fin a la primera parte del concierto. Esta última obra, en la que hay un particular manejo armónico, del tiempo y de disonancias, fue un puente entre la obra de Trümpy y el regreso al siglo XIX con la *Sonata No. 3, Op. 5* de Brahms, con la que el joven intérprete finalizó su recital. Al terminar, hubo mucho entusiasmo y aplausos por parte de los presentes. Weder se levantó e hizo la venia al público un par de veces, se retiró y volvió a salir al escenario para interpretar el *Preludio No. 4, Op.28* de Chopin.

Fue agradable presenciar cómo, poco a poco, Weder se transformó sutilmente en el transcurso de su concierto para dejar percibir algo de sí mismo. Esto último lo considero fundamental en un intérprete. Aun así, me llamó la atención la rigidez, la solemnidad reflejada en sus gestos y su postura que, me permito afirmar, caracterizan de algún modo la escuela musical 'clásica' dentro de la que históricamente algunos protocolos de etiqueta y comportamiento parecieran en muchas ocasiones inquebrantables. Si bien la interpretación del repertorio escogido por el músico esa noche fue de un excelente nivel, no deja de ser llamativa la austeridad desde la que algunos músicos se comportan y relacionan con el público. Pareciera que hay una distancia, un abismo entre ellos en el escenario y el público que está relativamente lejos, allá, sentado y escuchando. En ese sentido fue igualmente interesante ver cómo la fotografía del programa de mano contradecía la actitud y presencia del pianista suizo en el escenario. Dos mujeres comentaron en el intermedio: 'pero la foto del programa de mano es mentirosa, el músico no se ve igual en persona'. La fotografía presenta a un joven en una postura relajada, informal, amable y al mismo tiempo seguro de sí mismo. Aunque la apariencia y la actitud de todo individuo es importante pues lo definen como persona, sobre todo en estos tiempos en los que todo 'entra por los ojos', esa presión para un músico de constantemente 'mostrarse' ante los demás en el escenario debe ser particularmente compleja. Sin embargo, la sencillez es una cualidad invaluable y necesaria de cultivar.

Para concluir, quisiera decir que en ocasiones uno podría suponer o intuir que existen razones que justifican que un músico decida interpretar cierto repertorio y además en un orden específico. En el caso de este concierto, la escogencia del repertorio me causó curiosidad; es interesante sumergir a los oyentes principalmente en el Romanticismo del siglo XIX pero igualmente incluir una obra de comienzos de siglo XXI. Me pareció sugestivo el recorrido cronológico en el tiempo a través de las obras escogidas por Weder pues permitió percibir desde su interpretación del piano, diferentes estilos y estéticas en la evolución del repertorio musical.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Mercedes Barcha dona la colección personal que Gabo construyó de su propia obra

Redacción Cultura / El Espectador

La viuda de Gabriel García Márquez donó al Banco de la República más de 3.000 ejemplares. Los libros constituyen la colección privada que el escritor reunió de su propia obra y entre ellos se cuentan varias primeras ediciones y traducciones a más de 43 idiomas.



Mercedes Barcha y Gabriel García Márquez. / Hernán Díaz. Colección Red de Bibliotecas del Banco de la República.

El Banco de la República ha adelantado esfuerzos para adquirir documentos que constituyan fondos documentales de relevancia para la historia y la memoria del país. Fruto de esa gestión, se ha conformado una importante colección de literatura colombiana, que incluye ediciones de nuestros autores más representativos, no sólo en español sino en otros idiomas.

Como parte de estas colecciones hay más de 500 ediciones de la obra del Nobel de Literatura Gabriel García Márquez (1927-1914), la mayoría en español, y en otros idiomas como alemán, inglés, francés, portugués, italiano, griego, finés, turco, noruego, quecha, y vietnamita. Sin embargo, resultan ser solo una muestra representativa de la voluminosa producción del escritor y de su privilegiada posición como uno de los autores latinoamericanos más traducidos a otros idiomas.

Gracias a una gestión que se emprendió desde la Dirección de la Red de Bibliotecas del Banco de la República, Mercedes Barcha, viuda de Gabriel García Márquez, le donó al Banco la colección completa que el escritor reunió de su propia obra, en su mayoría primeras ediciones y traducciones a más de 43 idiomas. Su intención fue que esta importante colección fuera preservada en el país. La donación está conformada por casi 3.000 ejemplares, que corresponden a un total de 1.102 ediciones de sus novelas, cuentos, crónicas, guiones, obra periodística, discursos y ensayos, de las siguientes obras:

Amante inconcluso

Cien años de Soledad

Crónicas y reportajes

Cuentos 1947-1992

Del amor y otros demonios

Doce cuentos peregrinos

Conferencia Ixtapa. México 1986

El coronel no tiene quien le escriba

El olor de la guayaba

El negro que hizo esperar a los ángeles

En este pueblo no hay ladrones

El verano feliz de la señora Forbes

Isabel viendo llover en Macondo

La Hojarasca

La luz es como el agua

Los cuentos de mi abuelo el coronel

La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada

Memoria de mis putas tristes

Notas de prensa 1980-1984

Ojos de perro azul

Selecciones de cuentos

Todos los cuentos

Vivir para contarla

Chile, el golpe y los gringos

Conferencia Nobel Crónica de una muerte anunciada

Cuando era feliz e indocumentado

Cuentos completos: De viaje por los países socialistas

Diatriba de amor contra un hombre sentado

El cataclismo de Damocles

El amor en los tiempos del cólera

El general en su laberinto

El otoño del Patriarca

El rastro de tu sangre en la nieve

El secuestro

Historias de horror para la noche de San Silvestre

La aventura de Miguel Littin - Clandestino

La mala hora

La tercera resignación

Los funerales de la Mama Grande

Noticias de un secuestro

Obra periodística

Relato de un naufragio

Taller de cine

Un hombre muy viejo con unas alas enormes

Yo no vengo a decir un discurso

Como curiosidad se destacan las ediciones en lenguas como el lituano, persa (farsi), tártaro, turco, vietnamés, yugoeslavo, estón, croata, danés, esloveno, búlgaro, por mencionar algunos. Esta diversidad de idiomas evidencia el impacto de la obra de García Márquez permitiendo a habitantes de lugares remotos, conocer la riqueza y diversidad de nuestra tierra a través del Realismo Mágico de su literatura. Tras el proceso regular de catalogación, estos ejemplares entrarán a formar parte de la colección de la Sala de Libros Raros y Manuscritos de la Biblioteca Luis Ángel Arango, que alberga los archivos personales y los ejemplares de las bibliotecas de varios intelectuales destacados de Colombia. Desde esta Sala, a través del servicio de investigadores, estarán disponibles para todos los usuarios de la Red.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

EL ARTE Y LA CULTURA

Música moderna en Bogotá

Por: Manuel Drezner / El Espectador



En otros tiempos, la música culta que se escuchaba era la compuesta por creadores contemporáneos. En la época de Bach y Handel, la música de estos y otros compositores barrocos era lo que la gente oía y lo mismo pasaba en la época de Mozart, de Beethoven, de los románticos, y así hasta llegar al siglo XX. La historia de la música recuerda como Mendelssohn resucitó la Pasión según San Mateo de Bach que hacía un siglo no se oía. Pero en los últimos años lo contrario es la regla: la que no se oye es la música de nuestros tiempos y son raros los conciertos donde se tiene oportunidad de oír creaciones recientes. Los compositores contemporáneos tienen dificultades para hacerse conocer y muchos miembros de la audiencia ni siquiera saben que hoy día se sigue creando música.

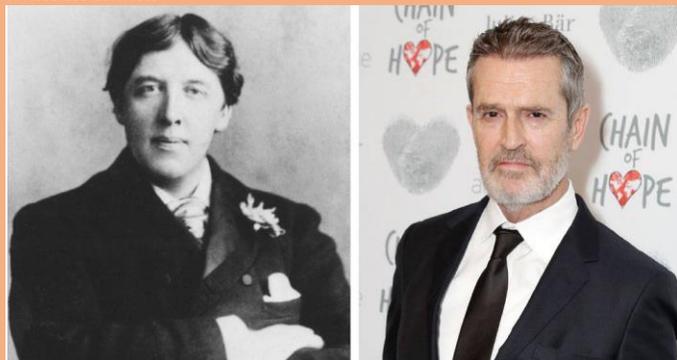
Existen esfuerzos múltiples para corregir esto y uno de los más interesantes es el que patrocinó en semanas pasadas el llamado Círculo Colombiano de Música Contemporánea, que a lo largo de dos semanas hizo una serie de jornadas en que se presentaron en diferentes sedes capitalinas interesantes conciertos por diversos intérpretes, con una impresionante participación de compositores colombianos, además de obras de creadores internacionales. Esos conciertos por varios grupos fueron complementados con conferencias, talleres de composición (donde se tocaban obras de los participantes) y otras actividades musicales. Desde los inolvidables festivales de música contemporánea que dirigió Cecilia Casas no se había hecho un intento de divulgación de lo nuevo en el arte musical como el de las jornadas de que hablamos. Inconvenientes personales no me permitieron asistir a esos actos y por eso no puedo dar reporte de primera mano, pero la verdad es que por la descripción se trató de algo muy fructífero y del mayor interés y que ojalá se repita, ya que las oportunidades de escuchar música nueva, como ya se dijo, no abundan y es bueno que el verdadero amante de la música se entere de lo que está sucediendo en nuestros tiempos.

Se anuncia para fin de este mes un complemento a estas jornadas, que tendrá lugar en el Teatro Santo Domingo, cuando se presentarán obras contemporáneas para una y más guitarras. Para quienes no tuvieron oportunidad de asistir a los actos mencionados antes, esta es una oportunidad para conocer otro aspecto de la música de nuestros tiempos.

De todos modos, el que ya haya interesados en que no todo sea el mismo repertorio tocado una y otra vez y quieran explorar aspectos nuevos del arte musical, es algo sumamente alentador y que ojalá permita que a la larga, al lado de los grandes músicos clásicos de ayer, se pueda escuchar lo que se hace hoy. En estas exploraciones muchas veces uno se encuentra con agradables sorpresas y me imagino que eso es lo que el verdadero amante de la música desea.

Oscar Wilde en la pantalla grande

Semana.com



El pequeño príncipe es el nuevo filme biográfico que cuenta la historia del escritor y poeta Oscar Wilde durante sus últimos años. El actor británico Rupert Everett, además de dirigir y haber escrito el guion, le da vida al autor irlandés en una de las épocas más oscuras de su vida cuando, al decaer en el panorama literario, termina en la cárcel acusado de libertinaje, indecencia y sodomía. La película se estrenó en el marco del Festival Internacional de Cine de Berlín y su título se basa en un cuento de Wilde publicado en 1888, al que el actor y director recuerda como una de las grandes influencias de su niñez. El proyecto se inició hace cerca de seis años y participan en él Colin Morgan, como lord Alfred Douglas; Emily Watson, en el papel de la esposa de Wilde; Colin Firth, que le da vida al amigo del escritor Reggie Turner; y Edwin Thomas, como su editor literario.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVIII Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Grandes Benefactores



Evento apoyado por el Ministerio de Cultura
Programa Nacional de Concertación Cultural



ALCALDÍA DE
BUCARAMANGA



instituto
municipal
de cultura
y turismo
Bucaramanga



Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La exposición que muestra la historia del vallenato

Una exposición rescata los orígenes del vallenato y su evolución, y también cuestiona mitos fundacionales como que el acordeón llegó de Alemania. Es un primer paso para salvaguardar el género como patrimonio de la humanidad. Semana.com



Desde el jueves pasado, un palo de mango realizado en madera adorna el hall principal de la Biblioteca Nacional, en el centro de Bogotá. A su alrededor, en un espacio normalmente dedicado a la solemnidad de los libros y la literatura, hay acordeones, guacharacas, cajas, fotos de cantantes o juglares y carátulas de discos. Como si fuera poco, el silencio característico dio paso a un sonido nada común para una biblioteca: el vallenato.

Se trata de La hamaca grande, una exposición que cuenta la historia de ese ritmo musical tradicional de la costa caribe de Colombia –más específicamente de la región del Magdalena Grande–, un símbolo de la cultura nacional que, en muchas ocasiones, representa al país ante el mundo. Tanto es así que en 2015 la Unesco lo declaró Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Lo cierto es que el vallenato, más allá de ser música popular, viene de una tradición narrativa y literaria importante: los juglares que recorrían los pueblos del Caribe cantando las noticias e historias que encontraban por el camino. No por nada el propio Gabriel García Márquez dijo alguna vez que Cien años de soledad era un vallenato de 350 páginas. Esa relación entre literatura y música llevó a Consuelo Gaitán, directora de la Biblioteca Nacional, a impulsar la exposición: "Uno de los papeles que cumple una biblioteca es divulgar las expresiones de la cultura escrita y oral de su país. Y más allá de lo que el vallenato tradicional representa a nivel cultural, no solo en la región Caribe, sino en todo el país, llama la atención la narrativa de sus canciones, y eso lo reconoce la declaración de la Unesco".

La filosofía de la muestra, de hecho, tiene que ver con esa declaración. Para la Unesco, el vallenato tradicional está en riesgo, por lo que también le declaró una medida de salvaguardia urgente. Es decir, el gobierno debe adelantar acciones que garanticen que las costumbres y los sonidos ligados al vallenato tradicional no mueran. Por eso, la exposición parte de dos preguntas: ¿cuál es el patrimonio que hay que salvaguardar? y ¿por qué?

El curador, el escritor Alonso Sánchez Baute, lleva un año investigando la historia del vallenato. No solo ha consultado expertos, historiadores y folclorólogos, sino que ha revisado fuentes documentales o investigaciones previas de personajes como Jorge Nieves Oviedo, Joaquín Vilorio de la Hoz, Egberto Bermúdez o Alberto Salcedo Ramos –con sus crónicas dedicadas a personajes del vallenato–. De ese modo ha recopilado una muestra que, por medio de documentos, objetos, fotografías, material audiovisual y sonidos, cuenta la historia del género musical desde sus orígenes hasta los músicos famosos a mediados de los años noventa, como Carlos Vives. Además de destacar a los grandes compositores, músicos, cantantes y gestores, también incluye la historia del acordeón, una muestra de los cuatro aires tradicionales del vallenato (paseo, merengue, puya y son), la discografía más importante del género y un panel que destaca el papel del Festival de la Leyenda Vallenata, realizado anualmente en Valledupar, y de los otros cerca de 300 festivales que celebran otras ciudades de Colombia. En uno de los salones, además, hay un homenaje audiovisual y sonoro a Alejo Durán, pues en febrero del próximo año se cumple el centenario de su nacimiento.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Mientras hacía la investigación, Sánchez encontró algunos datos que contradicen los mitos y las historias tradicionales sobre los orígenes del vallenato. El primero es que el acordeón llegó de Alemania y entró por Riohacha a mediados de 1850: "Eso lo dicen porque la marca de los acordeones del vallenato es Hohner, alemana –dice el escritor–. Pero al investigar me di cuenta de que esa fábrica nació en 1856 y empezó haciendo armónicas. Solo produjeron acordeones desde 1865. En ese momento, de hecho, ya había acordeones franceses y austriacos en el mercado". Además, los documentos de la aduana de la época muestran que entre 1869 y 1872 entraron a Colombia 631 instrumentos por Sabanilla (Atlántico), 321 por Cúcuta, 33 por Riohacha y 6 por Cartagena. "Puede que el primero sí haya llegado a Riohacha por contrabando, y que sea alemán, pero nada lo comprueba", añade.

También desvirtuó el mito de que los tres instrumentos principales del vallenato muestran los tres pueblos que conforman la cultura colombiana: los europeos (con el acordeón), los indígenas (con la guacharaca) y los negros (con la caja). Sánchez dice que, al contrario de la creencia popular, la guacharaca viene de Angola. "Los instrumentos realmente indígenas –explica– son las maracas, la flauta y el carrizo, que viene a ser una especie de gaita. El vallenato, en realidad, se hacía al comienzo con carrizo y también con guitarras, no solo acordeones".

Más allá de esos nuevos datos, la muestra tiene otras miradas no tan comunes sobre la historia del vallenato: su relación con el merengue dominicano y el son cubano, que en sus inicios también se hacían con caja, guacharaca y acordeón; su relevancia nacional, pues aunque tiene su cuna en el territorio de Cesar, La Guajira y parte del Magdalena, es innegable que el género hoy es vital para todo el país –Julián Mojica, el último rey vallenato, es de Boyacá– ; y su historia vista desde las mujeres. No solo en materia musical, con personajes como Jenny Cabello, sino desde la gestión, con la inolvidable Consuelo Araújo Noguera.

La exposición, que va hasta noviembre, también tiene un espacio académico para pensar el vallenato con charlas magistrales, conferencias, conversatorios y proyecciones de películas, como Los viajes del viento, de Ciro Guerra. Por allí pasarán personajes como Salcedo Ramos, Rodolfo Quintana, Joaquín Viloria, Adolfo Pacheco (considerado el último juglar), Ariel Castillo Mier y Joaquín Nieves Oviedo. Todo para dejar en claro la importancia histórica y patrimonial del vallenato, y contribuir a su conservación.

Alfredo Gutiérrez, un acordeón con los pies en la tierra

Por: Diego Londoño / El Colombiano



Al lado del cadáver está el niño de cinco años observando a la gente llorar, conversar y cantar. Su padre, Alfredo Enrique Gutiérrez Acosta, a unos pocos metros, toca el acordeón y canta para enmudecer la tristeza de muchos en ese velorio 'cantao'. Suena el acordeón, como un sollozo que se canta y se reza, el niño observa mientras los lamentos se hacen vallenato.

Luego de abrazos llenos de dolor, el acordeón termina arrumado en una esquina de la casa, el niño lo toma y empieza a apretar botones como lo hizo su padre minutos antes. Todos lo miran y ríen. A los días, finalizando la década de los cuarenta, su padre lo llevó a la plaza de mercado de Sincelejo a que tocara y cantara, la gente lo veía con gracia. Salió de allí con una canción en su cabeza y con el apodo que lo definiría para toda su vida: "El niño prodigio". Allí fue su primer concierto, sin nervios y con sonrisa ante las miradas de transeúntes desprevenidos que buscaban nada más que alimentos para el hogar.

El niño era bueno para el balón, de hecho quería ser futbolista, hasta que conoció el sonido juguetón del acordeón de su papá. Al tiempo, ese pequeño curioso por esa sonoridad y por las fiestas del pueblo, ya era un adolescente compositor que daba la vida entera por seguir la musicalidad de un corazón gigante y rumbero. De hecho, su primera agrupación fue Los Pequeños Vallenatos. Pero el acercamiento a la música tradicional sabanera, a la cumbia y al sabor del caribe le cambió la vida. El vallenato siempre estuvo por dentro, desde la sangre, pero el baile de salón con acordeón y cumbia, fue su inspiración. No por nada, a los años, integró una de las grandes y míticas agrupaciones de Colombia, Los Corraleros de Majagual y con ella, se nos revelaba uno de los grandes músicos del país, un costeño sonriente que en las venas no lleva sangre sino música, uno de los frontman (líderes) inolvidables, un tipo que "podía tocar el acordeón con los pies".

¿Con los pies? Sí, y se le ocurrió por allá en los setenta, en la Caseta Piragua, porque al timbalero de la agrupación Los Blanco de Venezuela hacía malabares en vivo y todo el mundo lo aplaudía y amaba, y cómo a Alfredo nunca le ha gustado que se le roben el show, pues se tiró al suelo de bruces, se quitó los zapatos y empezó a tocar con los pies. La gente no sólo estalló en risa, sino que se arrodillaron ante esos pies curiosos y ágiles, a ese acordeón con los pies en la tierra. Desde ese momento es su marca personal y su distintivo artístico.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Gracias, Will Smith

Ninguna superestrella había provocado tal carga de entusiasmo y admiración en Cartagena.

Salvo Basile / El Tiempo



Cuando te oí gritar a voz en cuello dirigiéndote a unas cámaras que reproducirían tu saludo, tu ¡viva Colombia!, a todo el mundo, te confieso que me conmoví, y cuando fui a averiguar descubrí que cada uno de tus gritos emocionados, "¡estoy en Cartagena!", van a llegar a millones de personas. Y cuando hablo de millones hablo de centenares; cuando te vi avanzar hacia el público enloquecido no te dio miedo ni pena y te sumergiste en un abrazo de pueblo, un abrazo colorado, entusiasta, al cual contestaste con una frase conmovedora en tu correcto español con acento californiano: "Los quiero conocer, quiero conocer a todos".

Y sí. Por las callecitas de Cartagena, en este medio siglo han paseado y filmado y grabado desde Marlon Brando hasta Greta Garbo, Rita Hayworth, Robert de Niro, Catherine Deneuve, Bud Spencer y Terence Hill, Franco Nero, Klaus Kinski, pero ninguna de esas superestrellas había provocado tal carga de entusiasmo y admiración.

Te vi conmovido también, mi negro del alma: una multitud aclamante, los negritos del puente, felices viendo a su hermano en el tope de la fama y la popularidad. Por eso quiero darte las gracias, Will, porque no hablaste de las dos Cartagenas y cuando fuiste a los barrios entraste en casa de la gente como un miembro más del núcleo familiar, sin juzgar ni, menos, prejuizar.

El cine es la mejor estrategia para lograr una convivencia pacífica. ¿Dónde más reúnes a 400 extraños encerrados, sentados por dos horas codo a codo en la oscuridad, y no hay un dime ni un direte?

En estas gracias quiero incluir a mi amigo, el presidente de la República de Colombia, Juan Manuel Santos, por haber tenido la clarividencia de seguir implantando una política de cine hasta llegar a la ley de fomento que ha traído al país más de 20 producciones internacionales, volviendo a los años gloriosos de Colombia como locación de producciones importantísimas, que desde los años 70 a los 90 había traído a Cartagena la crema de la cinematografía mundial y fue interrumpida por el embate de la guerra y el narcoterrorismo.

Ahora, aprovechando el milagro de los acuerdos de paz, nos tienen otra vez en el mapa global de las locaciones, donde es posible filmar en paz, y así lo han hecho Tom Cruise, Nicolas Cage, Mark Wahlberg, Ang Lee, Will y Jaden Smith, y el cine nacional, llegando al umbral del Oscar y cosechando premios y honores en festivales del mundo entero.

Siempre he dicho que el cine es la mejor estrategia para lograr una convivencia pacífica. ¿Dónde más reúnes a 400 extraños encerrados, sentados por dos horas codo a codo en la oscuridad, y no hay un dime ni un direte?



¡Canta Colombia...

Te invitamos a participar en el 43° Festival Antioquia le Canta a Colombia, que se realizará en La Ceja del Tambo, entre el 12 y el 14 de octubre de 2018.

Te recordamos que las inscripciones se cierran el 27 de agosto de 2018. No lo dejes para última hora. Puedes descargar las bases y los formularios, e incluso te puedes inscribir en línea, en el portal web www.aniotquialecanta.com (haz clic aquí) y sigue las instrucciones.

Anímate y acompáñanos en el festival que mejores premios entrega y que ofrece la mejor atención a los artistas.

Hasta pronto

Jhon Jairo Torres de la Pava

Director ejecutivo.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Luto por muerte de Gualajo, el maestro de la marimba

Músicos expresan condolencias por fallecimiento de José Antonio Torres.

El Tiempo / El Espectador



José Antonio Torres, Gualajo.

Foto: Andrea Moreno / ELTIEMPO

Nació sobre una marimba. Francisca, una partera de un solo brazo, no encontró dónde poder cortar el cordón umbilical al bebé, en medio de guasas, bombos, cununos y maracas. Por eso, José Antonio Torres Solís decía que esos instrumentos se volvieron su cuna.

Gualajo, como era más conocido el maestro Torres, vio la luz un 31 de diciembre de 1939 en Sansón, Guapi, en el Cauca, y este miércoles al atardecer se despidió del mundo en Cali, pero dejó esa sonrisa y esa generosidad para enseñar a fabricar y tocar la música del Pacífico, algo que no quería que muriera jamás.

Para llegar a ser llamado 'padre de la marimba', grabar una veintena de discos y escribir un libro, el artista pasó más de un tropiezo. Interpretaba música y fabricaba instrumentos. En 1983 se hizo conocer cuando puso su marimba para la primera serie documental colombiana. Fue la propia Gloria Triana quien lo buscó en Guapi para convencerlo de un recorrido por Francia, España y Suiza. En Cali ganó el Festival Petronio Álvarez del 2004 en versión marimba.

Pero no dejaba los aprietos. Fue a buscar apoyo a Bogotá, y su amigo Luis Carlos Osorio se volvió director de la Fundación Gualajo, en la capital colombiana. Una de sus metas era lograr que la casa de los Torres en Guapi se convirtiera en bien inmaterial. Pero el tiempo y el río la fueron tumbando.

En enero de 2008 resonó porque siendo el marimbero más reconocido, tuvo que dejar su marimba de chonta "secuestrada" en una casa del barrio Guabal, en Cali, donde debía dos meses de arriendo.

El Ministerio de Cultura le otorgó el premio vida y obra en 2013, y en el acto protocolario se entregó el libro sobre la vida musical del maestro.

Fue amoroso, decían sus amigos. Tuvo tres hijos con Cristina Grueso; con Rosario Alomía tuvo otros cinco. Y con Eloisa Caicedo, tal vez su primera novia, solo pudo estar 40 años después de haberla conocido, pero no se soportaron tanto tiempo. Así pasó a la soltería.

En los últimos años, en compañía de la Secretaría de Cultura de Cali, extendió la enseñanza de fabricar y tocar instrumentos tradicionales del Pacífico. Decía que sus ancestros le enseñaron que había que seguir dando a conocer ese arte, "porque la música es como una mata, sino se riega, se muere".

Gualajo tenía el sueño de volver a Sansón, a su amado Guapi. Soñaba montar una academia en donde se forjaran maestros en marimba, con ese sonido selvático y acuático, para que no muriera la historia de su pueblo.

José Antonio Torres nació el 31 de diciembre de 1939, ese día, Francisca la partera, le cortó el cordón umbilical sobre una marimba de chonta. Fue el único lugar que Francisca encontró libre porque la sala estaba llena de trastos y herramientas que su papá usaba para fabricar instrumentos musicales. "Gualajo", como le decían a Torres, conoció la textura de la marimba el primer día de su vida.

"La marimba tiene algo muy particular y es que uno se demora mucho tiempo tocándola para identificar su armonía y cuando uno menos piensa ya tiene esa armonía metida en el cuerpo. Además, para tocar ese instrumento hay que estar despierto pero relajado". Este miércoles falleció el rey de la marimba en el Hospital Universitario del Valle según confirmó el Ministerio de Cultura en su cuenta oficial de Twitter. El deceso del artista se produjo a la 1:00 de la tarde tras luchar varios años contra una leucemia.

"Gualajo" siempre pensó que los que tocaban la marimba eran personas especiales, únicas: "Los niños a los que les gusta ese sonido comienzan, apenas la oyen, a jalarle el brazo al papá". Grabó cerca de 20 discos y escribió un libro, en 2013 recibió el Premio Vida y Obra del Ministerio de Cultura. Sin embargo, en una ocasión tuvo que vender su marimba para pagar el arriendo de su casa en Cali. Y así se pasó años buscando ayuda para lograr consolidar un lugar donde enseñar el arte de tocar la marimba.

"La música es tan berraca que es como una hebra, es como un hilo, con el que se van uniendo golpes armónicos y esa es mi manera de ensayar... yo voy uniendo golpes y voy construyendo una especie de pared que tiene que quedar sólida y fuerte para que no se desplome", dijo "Gualajo" en una entrevista con El Espectador.

Su banda, Grupo Guajalo cruzó por países como Estados Unidos, Canadá, México, Rusia, Japón, China, Corea, Francia y Suiza. En los últimos años, en compañía de la Secretaría de Cultura de Cali, extendió la enseñanza de fabricar y tocar instrumentos tradicionales del Pacífico.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Marta Gómez: Vivir para conmovier

Laura Camila Arévalo Domínguez / El Espectador

La cantante y compositora colombiana Marta Gómez dedica su vida a inquietar corazones. La motivan las lágrimas y sonrisas que brotan después de una canción y está convencida de los poderes transformadores del arte.



Marta Gómez nació en Girardot, Cundinamarca, el 11 de septiembre de 1978. Adrián Zapata

Detrás de un árbol de cerezo

se escondió la primavera

Siembro en un cesto la hiedra

En un dedal siembro romero

Y de la raíz que le crece se derrama un aguacero.

Marta Gómez nació en Girardot y la cuna fue su primer escenario. A los seis meses la bebé hubiese cantado, pero aún no sabía hablar, así que tarareó. Su madre lo notó de inmediato y cuatro años después, viviendo en Cali, la matriculó en El Liceo Belalcázar, un colegio que le daba una atención especial al arte.

Al segundo día de entrar al colegio, la niña con afinación perfecta ya estaba en el coro. Hoy, cuenta historias en las que varias veces pudo ver cómo la gente lloraba al escucharla. Aún ocurre, pero ahora son personas de países que, por ejemplo, no hablan español. No entienden sus canciones y, aun así, hay lágrimas. Eso es lo que la ha inspirado toda la vida a componer y cantar, su capacidad de conmovier.

A partir de esos cuatro años ha tenido una nostalgia presente que la ha conducido a la escritura de poemas y canciones. En su familia no era extraño que cada miembro se sentara a comer en la mesa y llevara consigo un libro. No importaba que no hubiese conversación y tampoco importaba de qué trataban las obras. Si un día Mafalda se sentaba a comer con ellos, no había problema. Era bienvenida. Gómez no podía esperar a aprender a leer para poder perderse en esas historias que tanto obsesionaban a sus hermanos y a su padre. Cuando por fin lo hizo, los libros se convirtieron en sus aliados. "Yo era una viejita en cuerpo ajeno", dice, cuando, con una sonrisa, recuerda que a los nueve años ya le escribía rimas a su país y a su infancia. Eran poemas trascendentales que ahora, a sus 40 años, la divierten y la impresionan.

El cielo, el cielo en mis ojos llora

e tu risa se enamora, se alimenta el mundo entero

Y sin ti, sin ti la palabra calla

Calla el alma, a tonada,

Calla oscuro el universo.

Después de estudiar unos años en Bogotá, tener un novio poeta y una adolescencia sin tiempo para el ocio debido a su vida escolar y musical, llegó a Berklee College of Music, en Boston. Tenía 18 años. Salió de un país que estaba pasando por un momento de profundo dolor y angustia. Su viaje fue en el mes en que asesinaron a Jaime Garzón, y ella dejó Colombia con un poco de rabia. Se fue padeciendo heridas de las que no era consciente. Las de la guerra, que, aunque directamente no la dañaron, sí lo hicieron allá, en esa parte de la cabeza que resulta decidiendo por nosotros. Se fue con un inconsciente lesionado. Dejando atrás la hostilidad en la que vivía este país, se concentró en la ilusión de perfeccionar sus conocimientos en jazz, o algún género distinto a los que se encontraba a diario en Bogotá. Llegó a Estados Unidos y cuando se dispuso a mostrar lo que sabía, le pidieron algo colombiano. Tocó un bambuco y la emoción no le cabía en el pecho al ver la reacción de los que la escucharon.



Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Entendió por qué el arte producido en Colombia es tan valioso. Su profesor y sus compañeros quedaron extasiados, y como no recordaba todas las letras, tuvo que comenzar a componer. Ahí comenzaron a fortalecerse sus recuerdos y raíces colombianas.

*Vuela al cielo mariposa,
libélula encantada,
vuela alto, vuela lejos,
pero quédate en mis alas.*

De Boston saltó a Nueva York, y después de estudiar música por años, se lanzó a Barcelona en busca de oxígeno. Eligió Creación Literaria. Con la carrera confirmó que su verdadero camino estaba en su garganta, que sus canciones no eran poemas, y desistió de la idea de algún día escribir una novela. Situaciones que para nada la frustraron. Al contrario, le profetizaron su futuro. Autora de la mayoría de las canciones que componen su nuevo álbum, La alegría y el canto, trabajo que se lanzará el 11 de septiembre en el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo, logró recopilar sus amores y producir cada uno de los 17 temas con la colaboración de amigos artistas. Un proyecto hecho con un compromiso mayor al de recaudar dinero, contando historias y reencontrando caminos. Son compañeros de la industria que la quieren y la acompañan. Viviendo en Barcelona se topó con la Fundación Casa América. El lugar que la reconectó. Allí, la chica que dirigía todo el departamento de literatura era colombiana. A los eventos invitaba personas como Gustavo Petro o Laura Restrepo, figuras y temas que ampliaron su perspectiva y la cuestionaron sobre sus raíces.

*Detrás de un árbol de cerezos
se encerró la primavera.
Guardo en un gesto tu abrazo.
en un papel guardo el recuerdo
y de la raíz que le crece
se derrama mi silencio.*

Se fue dolida y regresó conmovida. Para ella, las canciones deben ser integrales, pero lo que más cuida es la letra. La historia que va a narrar. Por eso, cuando era una niña la música de bandas como The Beatles no la atraía. No les entendía "ni papa", como dice ella. En cambio, cuando su hermano llegó con un casete de Silvio Rodríguez a casa, aquello fue "una bomba". Quería narrar cantando y ese fue el ejemplo más claro. Por eso, cuando desechó la rabia con motivo de la violencia en Colombia y entendió el poder transformador del arte, comenzó a componer para su tierra desde la alegría.

*El cielo, el cielo en tus ojos brilla
De risa se ilumina
Se alimenta el mundo entero
Y sin ti, sin ti la palabra calla,
Calla el alma, la tonada
Calla oscuro el universo.*

Desde hace aproximadamente un año, el álbum Musas Vol. 2, de la cantante Natalia Lafourcade, me había enloquecido. Descubrí por casualidad doce canciones que me hicieron vibrar con el eco del pasado. Esta mexicana había logrado que yo experimentara esa sensación de estar buscando algo por mucho tiempo y haberlo encontrado. Con la intención de recuperar el sonido del folclore latinoamericano, recogí canciones de antaño y las reinterpreté magistralmente. Otras las compuso e hizo que el presente sonara similar a un tiempo remoto que ya no estaba cargado de una nostalgia dolorosa, sino de esa que produce apetito de comerse lo mucho que se ve en el horizonte. Me enamoraba cada vez que escuchaba "Tus ojitos o Luz de luna, pero el mundo se detenía cuando sonaba Rocío de todos los campos, una canción del álbum Musas Vol. 1, mi indiscutible favorita. Dos trabajos que agradecí y que me hicieron anhelar algo similar con el folclore colombiano.

Mi sueño se cumplió, y es que debo aceptar que ya había oído el nombre de Marta Gómez, cantautora colombiana, pero nunca había tenido la fortuna de sumergirme en sus canciones. Me senté a escuchar "La raíz", el segundo sencillo de su nuevo álbum, La alegría y el canto, y sentí algo similar, mejor dicho, algo mejor que lo que me ocurrió con Lafourcade. La dulce voz que cantaba sobre un árbol de cerezo, un cielo brillando en algunos ojos y una mariposa voladora, era colombiana. Fue mejor porque lo sentí cercano, fue especial porque esa cercanía me sonaba a Colombia.

¿De las canciones que ha compuesto cuál es su favorita?

Basilio.

¿De las que alguien más compuso y usted cantó?

Aquellas pequeñas cosas, de Joan Manuel Serrat.

Además de las sensaciones que Marta Gómez sabe que produce en la gente, los motivos que la mueven a seguir componiendo y cantando son los humanos. Los que hacen que las personas miren hacia dentro y se desnuden. La inspira lograr que la letra de una canción pueda conducir a una persona a pedir perdón y perdonar. Le emociona saber que con una melodía es capaz de recordarle a la gente que está viva.

*Vuela al cielo mariposa, libélula encantada
Vuela alto, vuela lejos, pero quédate en mis alas.
La raíz, Marta Gómez.*

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVIII Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



CHAR INGENIERÍA LTDA.

Calle 31 No 29 - 25 ofc 103
Tel: 6457722 Fax: 6452599
Bucaramanga

**Extractora
Central S.A.**



VIGILADO
SUPERINTENDENCIA FINANCIERA
DE COLOMBIA



Álbum Musical de Colombia
Radio y Televisión

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Bocadillo veleño está en la 'Ruta de las artesanías'

Con el propósito de exaltar las artesanías colombianas y promover los destinos turísticos con vocación artesanal, el Gobierno Nacional lanzó la 'Ruta de las artesanías', como parte de la campaña nacional de promoción turística 'Seguro te va a encantar', que incluye a Santander con el municipio de Vélez y su destacado bocadillo veleño.

Redacción Economía / Vanguardia Liberal



Los turistas podrán conocer el proceso de cultivo, cosecha y almacenamiento de las dos variedades de guayaba que se utilizan para la producción del bocadillo veleño.

(Foto: Archivo / VANGUARDIA LIBERAL)

Los otros destinos son: Antioquia, Boyacá, Caldas, Huila, Guajira, Córdoba, Sucre, Bolívar y Nariño.

El principal elemento patrimonial son las artesanías, que comprenden piezas de inigualable belleza que dan cuenta de la identidad, el conocimiento y la tradición de los pueblos. Son creaciones que son el resultado de la dedicación de cientos de artesanos que día a día moldean, tejen y tallan con sus manos una historia que prevalece de una generación a otra.

"El turismo encuentra en las artesanías una posibilidad de diversificación, a partir del aprovechamiento sostenible del patrimonio", aseguró María Lorena Gutiérrez, ministra de Comercio, Industria y Turismo, quien agregó esta es una invitación a los turistas para que conozcan las artesanías desde su origen. "Si compra productos locales está apoyando la economía del destino y el mejoramiento de la calidad de vida de nuestras comunidades".

En esta ruta los turistas podrán admirar y adquirir artesanías con denominación de origen.

"Más que comprar un objeto, es regresar a casa con parte del territorio visitado y cargado de vida, es conservar el legado de nuestro Patrimonio Cultural, hacerlo visible y perdurable", destacó la funcionaria.

Los 14 destinos de la 'Ruta de las artesanías'

- *Carmen de Viboral (Antioquia)/ Cerámica.
- *Ráquira (Boyacá) / Cerámica.
- *Guacamayas (Huila)/ Cestería.
- *Paipa (Boyacá) / Queso.
- *Vélez (La Provincia) / Bocadillo Veleño.
- *Aguadas (Caldas) / Sombrero.
- *Suaza (Huila) / Sombrero (suaceños).
- *Altamira (Huila) / Bizcocho de Achira.
- *Pitalito (Huila) / Chiva.
- *Uribe (La Guajira) / Tejeduría Wayúu.
- *San Andrés de Sotavento (Sucre y Córdoba)
- *San Jacinto (Bolívar)/ Tejeduría.
- *Sandón (Pasto) / Sombrero.
- *San Juan de Pasto / Mopa Mopa.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

“El presente es un concepto”: Carolina Sanín para la presentación de los Eventos del libro de Medellín

Manuela Saldarriaga H. / El Espectador

Acerca de la propuesta filosófica de Carolina Sanín a propósito del tema de los Eventos del libro de Medellín en 2018: Las formas de la memoria.



Cortesía

Había oído decir de una mujer que nos instruía en apreciación cinematográfica, en clase de seis de la mañana, mientras ella bebía café humeante de un pocillo de peltre con un gato ilustrado, que el pasado y el futuro son conceptos. No se refería al tiempo fílmico, ni a la distensión o condensación; ella nos daba su veredicto del cronos a pesar de la magnitud física que lo envuelve.

Sin embargo, nunca había oído sustentación semejante y convincente con el presente: que se trata, nada más ni mucho menos, que de un concepto también. Lo propuso Carolina Sanín en conversación con Pala, compositor y músico versado, conocido por su discografía y por sus libros de poesía *Pasacintas* (2014) y *Así se besa un cactus* (2017), durante la presentación temática de los Eventos del libro de Medellín en la FILBO: las formas de la memoria.

Sanín, pese a no mencionar ni los relojes de sol o de arena, ni las clepsidras o los astros para exponer en detenimiento su postura, expresó su ontología temporal tejiendo un puente entre las palabras insomnio y amnesia, donde las consonantes hacen de las suyas con sus raíces griegas *mneme* y *somnus*. Si estas dos llegasen a tener relación alguna, implicaría pensar, por correspondencia, en el estrecho vínculo que se guardan el sueño y la memoria.

“La memoria es un circuito de tradiciones que te identifican con otros”, dijo, y lo asoció a una fuente primigenia, pues conversaba con un idílico y nostálgico juglar. Su preludio contenía las locuciones en lengua cavernícola, también aquellas composiciones breves que le sucedieron, esas emitidas en andalusí árabe o hebreo durante la Hispania musulmana, las jarchas, poesía en lengua romance cuyo cierre eran cantos de amor entonados por voces femeninas que, posteriormente, caballeros ilustres emularon sin bajar el tono agudo.

La jarcha, entonces, se metamorfoseó y en la época medieval los cantares ocupaban en el estrado ese sino solitario que alababa al eros y al tánatos del hidalgo. Culpa fue de la Ilustración nombrar esta época como una oscura –lo denuncia Sanín– al valerse una corte de ser iluminada por quién sabe qué, Odín o el dios de los libertinos... El cántico, en el Renacimiento, con el soneto, el terceto, la lira, la rima consonante y los versos espontáneos, guardaron hasta la libido ante el clero. Ya en el Siglo de Oro, con representantes como Góngora y Quevedo, donde a pesar de que la métrica era más rígida y mayor el vaticinio, hubo una amplia cabida a sopesar la angustia de la razón sobre el hombre en relación con todo, o con el tiempo, mediante el humor bendito.

Cuando Pala, entretanto, armonizó el silencio con una copla de su álbum *El Origen de las especias*, que habla de ti Medellín: “Trampa de dios, templo y burdel, te hablo de vos, carta y cartel, quién te dejará lo que te dejó Gardel”; Sanín introdujo un chiste del exprocurador, Alejandro Ordóñez, quien envalentonado en falda y corsé y a fino tono de elegía veríamos declamando al amor libre, esto en caso de que el Neoclasicismo y el Modernismo no hubiesen transmutado el objeto de extrañeza en ese circuito de tradiciones.

El presente, manifestó, no solo es una ilusión de la memoria; permite, igualmente, sentir compasión por quienes fuimos y por otros que no somos. La nostalgia, añadió, es aquella memoria cargada de dolor por el pasado o es lo más parecido al pasado. Cuando algo se extraña, se extraña porque ha cambiado o porque ha dejado de pertenecernos, no porque ha dejado de ser. El despojo de algo es un doble destierro, porque al nacer ya estamos desterrados de la vida y para creer en el presente, prosiguió, se hace preciso recordar quiénes éramos antes de serlo, y cuánto se deja, y lo poco que permanece. El presente, entonces y en estrofa, necesita del pasado para ser y del futuro para no serlo.

Los Eventos del libro de Medellín–Feria popular Días del libro, Parada Juvenil de la lectura y Fiesta del libro y la cultura– hacen parte del Plan Municipal de Lectura, Escritura y Oralidad PMLEO de la ciudad. Este 18 y 19 de mayo, en el barrio Carlos E. Restrepo, tendrá lugar el primer evento del año.

La Fiesta del libro y la cultura, en su edición número 12, tendrá a México como país invitado; habrá 90 encuentros de la estrategia Adopta a un autor; el personaje Frankenstein será el invitado de la literatura universal; habrá por primera vez un salón de Cómic y los invitados excepcionales serán Juan Villoro y Alonso Cueto, entre los 300 que se darán cita.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Darse cuenta de / El lenguaje en el tiempo

Este verbo se conjuga con la preposición de, para el complemento de materia.

Por: Fernando Ávila / El Tiempo



"Dicen cosas que ofenden a otros sin darse cuenta que lo están haciendo". Mejor: "... sin darse cuenta de que lo están haciendo", pues el verbo darse cuenta se conjuga con la preposición de, para el complemento de materia, "sin darse cuenta de su mérito", incluso cuando esta preposición (de) precede a la conjunción que, "sin darse cuenta de que tiene méritos". No escribir la preposición de en casos como este constituye el error llamado queísmo, contrario al temido dequeísmo, igualmente grave.

En persona. "Castrillón ilustraba sus homilías con episodios vividos en primera persona". Mejor: "... vividos en persona". "En primera persona" es locución que se usa para indicar que alguien escribe como protagonista, "Yo no hablo de venganzas ni perdones" (Borges), "Desde que tuve memoria sufrí la tortura matinal de que Mina me cepillara los dientes" (García Márquez), "Borro, borro y borro y ya me duele el índice de tanto borrar" (Laura Restrepo).

Sub-20

"Esteban Cambiasso, campeón mundial sub 20 en 1997". Mejor: "...campeón mundial sub-20", con guion, como corresponde a todo prefijo antepuesto a cifra, "cine super-8", "ex-10 del Real Madrid", "categoría sub-16", o a mayúscula, "ex-Beatle", "anti-Maduro", "pro-Trump".

Psiquiatra o siquiatra. Pregunta: ¿Es correcta la escritura siquiatra, sin p inicial, como se usó en el perfil de Ana Lucrecia Ramírez Restrepo?, Jorge Rojas. Respuesta: Sí es correcta. Las palabras que durante siglos han mantenido en su escritura consonante inicial etimológica muda, como psicología, gnomo, tsunami, pseudónimo, ptolomeico, pneuma, psiquiatra, pueden escribirse hoy también sin ella, sicología, nomo, sunami, seudónimo, tolomeico, neuma, siquiatra. Las dos formas de cada una de estas palabras conviven y tienen registro en el Diccionario de la lengua española, 2014.

Coma elíptica. Pregunta: Tenía entendido que los titulares no debían llevar coma, y veo muchos titulares con ese signo ("Duque y Petro, en punta", "Contador", el verdadero poder detrás de los narcos", "Migrantes, la ola incontenible", etc.). ¿Es correcto?, Luisa Fernanda Pérez. Respuesta: Se trata de la llamada coma elíptica, que reemplaza el verbo elidido. Lo que se recomienda para titulares de prensa es que sean breves y tengan un verbo. Esto último, para que sean informativos ("Aumenta robo de celulares") y no simplemente enunciativos ("El robo de celulares"). En esa línea, un recurso válido es escribir el titular con verbo tácito o sobreentendido, que habitualmente va reemplazado por coma elíptica. Los casos citados dirían con verbo expreso así: "Duque y Petro van en punta", "Contador' es el verdadero poder...", "Migrantes constituyen ola incontenible". Cambiar por coma el verbo (en estos casos, van, es, constituyen) es un recurso muy efectivo para hacer breve el título e imprimirle mayor impacto.

Guaraní: la moneda de Suramérica más antigua

El fascículo está dedicado al país de Augusto Roa Bastos.

Por: Francisco Celis Albán / El Tiempo



1, 5 y 10 guaraníes (anverso y reverso).

Foto: EL TIEMPO

Paraguay es uno de los países de la triple frontera (con Brasil y Argentina) en las abrumadoras cataratas de Iguazú.

Es el país de Augusto Roa Bastos, un escritor que nos legó, en 1974, la novela Yo, el supremo, uno de los más altos monumentos de la literatura hispanoamericana.

Enorme creación sobre la figura del tirano Francia, José Gaspar Rodríguez de Francia, gobernante dos veces del Paraguay, la primera vez como parte de un triunvirato, de 1811 a 1813, en consulado desde 1813, y en el rol de mandatario único entre 1816 y 1840, cuando, por fin, falleció.

Es una nación que tiene dos lenguas oficiales, el español y el guaraní, una nación mediterránea, que limita con Bolivia por el norte, Brasil por el este y con Argentina por el sur y el suroeste), y donde está una parte de la región multinacional de El Chaco, mencionada por Borges, quien tuvo un ama de llaves que le enseñaba guaraní.

Es fama que Borges había sido un lector juicioso de historia sobre el periodo del dictador Francia, de quien decía que dejó una huella imborrable en la forma de ser del Paraguay.

araguay es, como en nuestros llanos y en los de Venezuela, territorio del arpa, sonido cristalino que imita ríos y selvas... País de la leyenda y la canción del Pájaro chogüí. De los indios guaraníes y de las misiones religiosas en medio de la selva inhóspita. País de la moneda más antigua y estable de América del Sur.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XVIII Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El arte y la cultura, a un clic de distancia

Desde recorrer el Museo del Louvre hasta ver ópera en vivo, todo sin moverse del sofá.

Por: Laura Camacho / El Tiempo



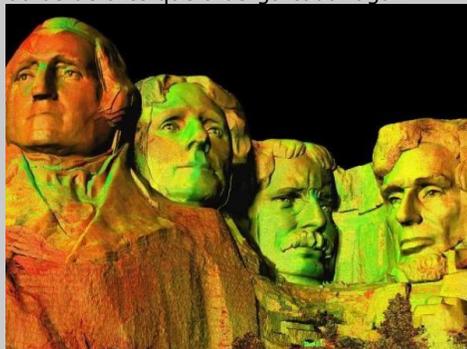
El mes pasado, Teatro Digital transmitió 'Auge y caída de la ciudad de Mahagonny'.

Foto: Teatro Julio Mario Santo Domingo

Visitar el Museo Metropolitano de Nueva York, la Tate Modern de Londres o el Thyssen de Madrid, entre otros lugares, es posible sin salir de su casa.

Gracias al proyecto Open Heritage, un sitio web de Google junto con la firma Cyark, se recrean virtualmente sitios históricos que se encuentran en riesgo por conflictos humanos o desastres naturales. Desde un móvil, computador o casco de realidad virtual, es posible recorrerlos en detalle.

Basta ingresar a la página web y pulsar el sitio de su interés. Cada sección contiene datos, videos y un análisis de las esculturas y obras de arte que alberga cada lugar.

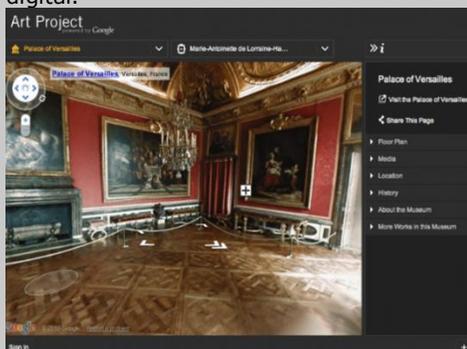


CyArk es una organización que se dedica a realizar escaneos láser en 3D de sitios históricos.

Foto: Architect Magazine

En Google Art Project también puede explorar imágenes en alta resolución de obras de arte en museos del mundo, que es posible recorrer mediante Street View.

En Colombia existen así mismo iniciativas tecnológicas que buscan poner la tecnología al servicio del arte. Gracias a ellas, museos, exposiciones, obras de teatro, conciertos y bibliotecas viven en el mundo digital. Convocatorias como Crea Digital o New Media, desarrolladas por el Ministerio de las TIC, el Ministerio de Cultura y Proimágenes, dan muestra de la importancia del sector creativo digital.



Google Art Project le permite al usuario hacer recorridos por los museos del mundo.

Foto: Google Art Project

Patrimonio cultural. Colombia ya trabaja para digitalizar las piezas disponibles en los principales museos del país. Museo Digital es una aplicación colombiana que permite al usuario explorar el patrimonio histórico, cultural, científico y natural, a través de colecciones digitales en formato multimedia.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Ya sea descargando la app o visitando la página de Museo Digital, usted podrá examinar a distancia docenas de objetos y obras de arte del patrimonio cultural colombiano de forma agradable, desde su dispositivo.

Además, usted podrá encontrar dentro de la colección del Museo Digital desde un recorrido visual a través de los campanarios de las iglesias y capillas de la ciudad de Pamplona, en Norte de Santander, hasta piezas del patrimonio inmaterial musical del país. Hay contenidos tanto en texto como en imágenes y mapas.



Exposición de la avalancha de Pamplona, Norte de Santander de 1962 en el Museo Digital.

Foto: Museo Digital

Teatro y ópera. Otra alternativa digital que tiene es ver las obras de teatro desde la comodidad de su sofá. El Teatro Digital es una iniciativa del Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo, en alianza con Bancolombia, que les permite a los interesados tener un contacto directo con el arte, ya sean obras de teatro o espectáculos musicales, por medio de una plataforma de streaming que lleva el escenario a cualquier dispositivo conectado a internet.

Para utilizar el servicio debe ingresar, en la fecha y hora del evento, a la página web www.teatrodigital.org. Allí tendrá una experiencia de alta calidad en video y sonido, dependiendo del tipo de conexión que tenga. El uso de un sistema multicámara permite ver ángulos y aspectos a menudo invisibles en la experiencia teatral, como la cara del director de la orquesta o, en ocasiones, el backstage.

Ramiro Osorio, director del Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo, manifestó que la iniciativa nace a partir de experiencias internacionales, como la plataforma digital que tiene la Orquesta Filarmónica de Berlín para ampliar el público del teatro Mayor mediante las nuevas tecnologías.

"La diferencia es que nuestra plataforma es gratuita, es un emprendimiento claramente con sentido social para democratizar el contenido cultural", sostuvo.



El lanzamiento 51 del Festival de la Leyenda Vallenata fue transmitido por el Teatro Digital.

Foto: Teatro Julio Mario Santo Domingo

Bibliotecas en línea. Otra opción es que puede leer un libro desde su móvil, gracias a la digitalización de los textos en las bibliotecas públicas. Las principales bibliotecas del país han trabajado en la adaptación de nuevas tecnologías para que quien así lo desee pueda acceder a su contenido en línea e, incluso, se busca aprovechar lo digital para entusiasmar a cada vez más gente a acudir a las bibliotecas.

Usted puede encontrar apps como la aplicación Red de Bibliotecas o la Biblioteca Nacional de Colombia. Estas iniciativas se apoyan en el uso de la tecnología para exponer sus contenidos y buscan almacenar, conservar, catalogar y ofrecer a los usuarios información en forma digital a partir de los textos y documentos existentes.

Esa meta se ve reflejada en el proyecto 'Fondos abiertos de autores colombianos', de la Biblioteca Luis Ángel Arango. En este espacio digital se busca divulgar el trabajo intelectual de escritores, poetas, investigadores, artistas y científicos sociales, mediante una página web que recoge la obra de autores que, a título personal, o por medio de sus herederos, han autorizado a la Biblioteca Virtual del Banco de la República su publicación y cuidado.

La idea no es que deje de ir a la biblioteca o al museo, sino que la tecnología sirva como una primera toma de contacto con el arte. De esta forma se espera que más personas se animen a dejar el celular y visitar en persona esta clase de espacios y asistan a este tipo de actividades.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Temporada de conciertos 2018

Viviana Salcedo, entre el oboe y el corno inglés

Violeta Solano Vargas / El Espectador

Reseña sobre la presentación ofrecida por Viviana Salcedo y Raúl Mesa en la Sala de conciertos de la Biblioteca Luis Ángel Arango como parte de la Serie de los Jóvenes Intérpretes del Banco de la República. Los artistas también visitaron Popayán, Manizales y Villavicencio.



La talentosa oboísta Viviana Salcedo desde su primera interpretación demostró sus cualidades artísticas, acompañada al piano por Raúl Mesa. Gabriel Rojas © Banco de la República

Reseña sobre la presentación ofrecida por Viviana Salcedo y Raúl Mesa en la Sala de conciertos de la Biblioteca Luis Ángel Arango como parte de la Serie de los Jóvenes Intérpretes del Banco de la República. Los artistas también visitaron Popayán, Manizales y Villavicencio.

El domingo 6 de mayo en la Sala de Conciertos de la Biblioteca Luis Ángel Arango, la oboísta y cornista colombiana Viviana Salcedo interpretó cinco obras, acompañada por el pianista Raúl Mesa. La primera obra fue la *Sonata para oboe y piano* de Dutilleux y la segunda, la *Sonata para oboe solo* de Holliger. En la segunda parte del concierto se interpretaron las otras tres obras del programa, compuestas por músicos centroeuropeos, *grosso-modo*, durante la mitad del siglo XX.

Viviana Salcedo entró al escenario luciendo un elegante vestido rojo junto a Raúl Mesa quien, en contraparte, estaba vestido de negro. Esperaba escuchar a Salcedo saludar a sus auditores antes de dar inicio al concierto de esa mañana, pero no fue así. Aunque me parece válido que el recital haya comenzado sin preámbulos, aprecio cuando los músicos saludan al público e interactúan con el auditorio. Algunos podrán pensar que no es necesario, que uno va a un concierto simplemente a escuchar música, pero para mí un concierto es también un espacio de encuentro e interacción. Por esta razón, el usual distanciamiento de los músicos 'clásicos' con su público me parece una lástima.

La talentosa oboísta desde su primera interpretación demostró sus cualidades artísticas, durante el concierto el dúo funcionó muy bien, estaban sincronizados y hubo un buen manejo de las dinámicas. Sin embargo, me llamó la atención un ligero sonido de aire y saliva generado desde el oboe y, aunque al inicio esto pudo ser perturbador, rápidamente ese sonido me hizo pensar en el ruido que se escucha en los tocadiscos, a partir de ese instante mis oídos se relajaron. Una vez finalizó la interpretación de la *Sonata* los músicos se retiraron; un breve lapso de tiempo después, Salcedo volvió a entrar al escenario, esta vez sola, para interpretar la obra de Holliger. Fue interesante escuchar primero el oboe acompañado del piano como introducción para después darle total protagonismo al oboe, sobre todo porque esa segunda obra permitió que el público apreciara el virtuosismo de la intérprete. Es una pieza musical que le da la posibilidad al intérprete de exponer su destreza y dominio en la ejecución de cromatismos, ornamentaciones y rápidos cambios de dinámica. Pero, debo decir que a la oboísta le faltó tal vez más inmersión, conexión con el discurso musical; parecía que su concentración estaba focalizada en la complejidad técnica interpretativa y no tanto en la invitación a explorar lúdicamente el carácter expresivo de la obra.

Llegó el intermedio y yo seguía esperando escuchar la voz de Viviana Salcedo. Como lo mencioné al inicio, en la segunda parte del concierto se interpretaron tres obras, la primera fue *Liebesruf eines Faun* de Steinmetz. Esta vez, Salcedo entró al escenario con su corno inglés seguida una vez más por Mesa. La sonoridad e interpretación del corno me gustó más que la del oboe; esto en parte puede explicarse por una mayor sensibilidad y apreciación sonora de parte mía de este instrumento de viento. El corno inglés me parece mucho más envolvente, cautivador y, aunque no conozco personalmente a Salcedo, sentí que la sonoridad de este instrumento es mucho más cercana a lo que ella transmite. En la interpretación de esta obra y en la del *Divertimento* de Bozza que le siguió pude apreciar más el discurso musical y disfrutar el intercambio de ambos músicos, quizás porque hubo una mayor conexión por parte de Salcedo con su expresividad y creatividad musical. Asimismo, como ya había transcurrido una buena parte del concierto, para ese entonces ya era más fluido el diálogo de Mesa con la intérprete.

La penúltima obra fue *Amelia: un pensamiento del Baile de máscaras* de Pasculli, esta fue la interpretación que más me cautivó. Me llamó la atención el contraste inicial entre las partes del piano y el corno inglés; el piano comienza de forma dinámica, contundente, fuerte pero cuando entra el corno, rítmica y melódicamente este lo hace suavemente, generando un cambio de ambiente.

Posteriormente y gracias a la ovación de los asistentes, ambos músicos interpretaron una última y breve obra. Antes de comenzar, Mesa y Salcedo se miraron y fue entonces cuando el pianista le hizo un gesto con las manos a Viviana sugiriéndole que hablara; y sí, por fin escuchamos su voz. Ella expresó lo importante y significativo que era estar allí y presentó el último tema que contrastó con el repertorio escogido para el concierto. Se trató de una *Bebop tango* de David Gordon, obra en la que se mezclan sonoridades del *bebop* con músicas latinoamericanas.

Fue una gran oportunidad poder escuchar esta talentosa intérprete de oboe y corno inglés, dos interesantes instrumentos poco comunes en la escena musical local. Enhorabuena, Viviana Salcedo se presentará en su ciudad natal, Villavicencio, el viernes 18 de mayo antes de culminar una gira a nivel nacional con el patrocinio del Banco de la República.

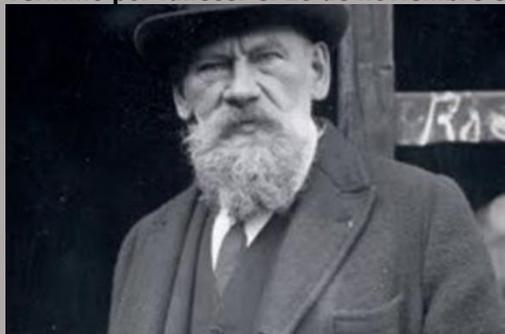
Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

León Tolstoi: La dignidad de desgarrarse

Fernando Araújo Vélez / El Espectador

Hace 108 años, León Tolstoi comenzó a huir de su mujer, Sofía Andreievna, y de la vida por la que tanto había luchado. Terminó por fallecer el 20 de noviembre en el cuarto del maquinista de una estación de tren perdida en el Cáucaso.



León Tolstoi, autor de La guerra y la paz y Anna Karenina, entre otras obras inmortales. Cortesía

Fue el temor a la Muerte que presintió, lloró y lo desoló una mañana de otoño de 1865 el que llevó a León Nicolaievitch Tolstoi a enfrentarse con Ella y volverla su cómplice. La descubrió, le arrancó su manto de misterio, la desnudó, desesperado, como a las prostitutas que desnudaba en sus tiempos de juventud, sólo para amarla, sólo para olvidar aquella madrugada que describió con un "Trato de echarme a dormir, pero, apenas en la cama, el terror me hace levantar. Es una angustia, una angustia como la que precede al vómito; parece que mi ser se va a romper a trozos, sin llegar nunca a romperse, sin embargo. Trato de dormir otra vez; pero el terror está conmigo, junto a mí, rojo, blanco...; algo se quiere romper dentro de mí y, sin embargo, no pasa de ser una sensación".

Antes, iluso, convencido de que su exuberancia física y su vitalidad jamás se iban a extinguir, e incluso desafiante, había dicho: "No puedo interesarme por la muerte, principalmente por el motivo de que no existe mientras yo viva". La había tildado de "espantajo" y "espectro". Se había referido a ella como "indigna de ser creída". Había reverenciado a la vida, una y mil veces. A la vida, a la lucha, al desgarrarse. "Para vivir honradamente es necesario desgarrarse, confundirse, luchar, equivocarse, empezar y abandonar, y de nuevo empezar y de nuevo abandonar, y luchar eternamente y sufrir privaciones. La tranquilidad es una bajeza moral".

Su temor, su gran pánico, había surgido cuando apenas era un niño que acababa de cumplir cinco años. Su madre acababa de morir. Los adultos lo llevaron a que se despidiera de ella por última vez, y él la tocó, fría e inerte. Sufrió por su madre, por la Muerte, y tuvo que atragantarse sus gritos porque así lo imponían las normas, y así lloró, hasta que no aguantó más y salió del cuarto de velación corriendo, sin destino fijo. Luego volvió a sentir la misma angustia con los decesos de su padre, de uno de sus hermanos y de su tío.

Él era la vida. "Deseo vivir mucho, mucho tiempo; el pensar en la Muerte me llena de un temor infantil y poético", había escrito en una carta de juventud. Era la vida por sus músculos, sus huesos, su fuerza, su energía. Tolstoi era capaz de levantar a un hombre con una mano y sostenerlo 20,30 segundos. Nadaba, corría, hacía gimnasia, montaba a caballo como un cosaco y en las tardes, cuando se cargaba a la espalda su escopeta de cazador, podía recorrer las leguas de las leguas sin jadear. La primera vez que se enfermó fue del alma, cumplidos los 50 años; la segunda y última, poco antes de su muerte, el 10 de noviembre de 1910.

Él era la vida, y tanta vida no podía sucumbir ante una debilucha muerte, pero sucumbió, claro. Sucumbió y tuvo que describirla con todos sus horrores en La Muerte de Iván Iljitch, cuando el protagonista se diluía y en medio de sus tormentos gritaba: "No quiero, no quiero". Sucumbió cuando se enfrentó a ella para describir el morir en Tres Muertes, sus páginas más psicológicas según Stefan Zweig, retratos que hubieran sido inconcebibles sin "aquel sacudimiento catastrófico, sin aquel pavor que lo hace tambalear todo de arriba abajo, sin ese temor vigilante y desconfiado; para poder describir así esas muertes, Tolstoi ha tenido que vivir su propia muerte y por adelantado, hasta en las fibras más pequeñas de su ser, y vivir esa muerte en sí mismo en el futuro, en el presente y en el pasado".

El 28 de octubre de 1910 Tolstoi empezó a morir. Ya había escrito que sólo en soledad se podía aproximar a Dios, y él quería creer en Dios. Lo había buscado desde el 30 de agosto de 1878, un día después de su cumpleaños número 50. Lo había retado, acorralado, insultado, pero Dios era el único camino que le quedaba después de haber recibido la gloria en vida por Guerra y paz, por Anna Karenina, por los honores de los zares, por los comentarios de los críticos y su título de noble. Un día exclamó "Señor, dame fe". Ese día, sobre las seis de la mañana, como una sombra, salió de su habitación hacia la cochera de su casa y se metió en un carruaje que instantes más tarde se dirigía hacia el Cáucaso a paso muy lento.

Tolstoi había descubierto a su mujer, Sofía Andreievna, hurgando entre sus papeles. Esa mujer que ya no estaba en su alma había sido su amor y su penitencia durante más de 40 años. Con ella había tenido 13 hijos y había vivido hasta las más íntimas sensaciones. No obstante, los celos, que rompieron la unión espiritual el mismo día del matrimonio porque él le mostró su diario-confesión repleto de mujeres y amoríos y ella nunca pudo superarlo, terminaron por llevarlos al odio. Tolstoi llegó a la estación de trenes y desde allí le envió su última carta a Sofía: He hecho lo que es habitual a los viejos de mi edad; abandono esa vida mundana para pasar los últimos días de mi vida en el retiro y en el silencio".

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

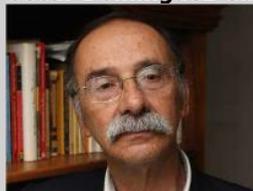
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Buscaba a Dios, tal vez por eso decía "No hay culpables"... Compró su boleto que lo llevaría a Él a nombre de T. Nikolaieff. Se subió en un vagón de tercera, medio oculto por una capa, y se detuvo en el convento de Schamardino para despedirse de su hermana, la abadesa. Estuvo con ella unos días. El 31 continuó su camino con una de sus hijas, de incógnito, pero en una vuelta de su huida un transeúnte lo reconoció. Entonces todos los pasajeros supieron que en ese tren de tercera iba León Tolstoi. Lo supieron los periódicos. Su fotografía salió en las primeras planas. Policías, periodistas, curiosos, familiares, amigos y enemigos, detectives y enviados del Zar salieron en su búsqueda. La orden imperiosa era detenerlo en la primera parada que hubiera. Dios se había alejado de nuevo.

Tolstoi se recostó contra una ventana. Sudaba. Pasaba del frío al hervor. Temblaba. Su hija lo cubrió con una manta. Habló con el conductor de la locomotora. Le explicó que su padre se sentía muy, muy mal. Se detuvieron en Astapovo. El maquinista le ofreció su pequeño cuarto para que pasara allí el tiempo que necesitara, y allí el gran hombre se fue extinguiendo, acurrucado en una cama de metal, con su diario y un lápiz en una tembleque mesita de noche. El pueblo, el país y su esposa se asomaban por una ventana, pero no podían ingresar. Con él sólo estaban su hija, el médico y un extranjero. Quizás el Dios que tanto había buscado. Y la Muerte, la Muerte, su antigua enemiga, su vieja cómplice, la amante de sus últimos días.

Nacidos en mayo: Internet

Óscar Domínguez Giraldo / El Colombiano



Mi romance con la señora Internet, mujer fatal de la cibernética, fue un extraño caso de amor a tercera vista. Cuando nos conocimos, no hubo ese big-bang o flechazo propio del primer enamoramiento. Fui retrechero a sus encantos. Internet, mi "dulce enemiga", tuvo que pelar muchos cocos con la uña antes de hacerme doblar la dura cerviz de macho torpe y reacto a sus coqueteos.

Mi novia virtual encontró en el suscrito "que habla" a un rebelde sin causa y sin argumentos para acceder a los regalos que brindan la modernidad, posmodernidad y yerbas afines. Pero, bueno, hay que caer en la tentación porque después ésta no vuelve a presentarse, sostenía Wilde. En mi caso, poco a poco fueron cayendo mis reservas ante los nuevos vientos. Y empecé a conocer el abecedario del cachivache.

Internet nació en 1973 (en mayo 17 celebramos su día) de una costilla del morbo de la curiosidad humana que quería hacer realidad aquello de que el mundo es un pañuelo. Hoy estornuda la aldea global y nos enteramos en un santiamén.

Lejos estamos del descubrimiento de América, un acontecimiento sin prensa. Pasaron muchos meses antes de que se conociera el noticionón (el más grande falso positivo de la historia) de que Colón y su banda habían llegado a las Indias.

Una forma cómoda y sin estrés de hacer historia es viviéndola. Ahora tenemos el privilegio –y la desgracia- de asistir desde ring side, por ejemplo, al más reciente bombardeo en alguna esquina del planeta. Gracias a CNN y por cortesía de alguna marca de preservativos, las peores locuras del bobo sapiens invaden nuestra alcoba. Vivimos en la soledad acompañada de internet.

Ella lo contiene todo: prensa, libros, radio, televisión fotografía, música. Todo en una minúscula caja mágica. Todo por el mismo precio, o sea, gratis.

La red es la expresión máxima del culto a la velocidad, opio del tercer milenio. Hay que saberlo todo antes de que equis acontecimiento sea rebasado por otro. No hay tiempo de digerir la historia que nos llega por cuentagotas.

Y ni qué decir de esa otra herramienta fabulosa de internet, el correo electrónico que convirtió a los carteros en polvo de nostalgia. En segundos estamos conectados con medio mundo gracias a un escueto clic. (Para no hablar de la joya de la corona del correo, el wasap, que este moreno no utiliza).

En venganza por ninguniarlo durante siglos, un pacífico ratón (mouse) nos tiene por su cuenta. El repugnante ciber-roedor es nuestro brazo desarmado en internet. Un clic que se ha convertido en tic nos abre otra caja de Pandora.

Sin querer queriendo internet ha ido acabando con lo que quedaba de la privacidad. Nos pasamos más tiempo navegando que amando. La lectura decae por culpa de este nuevo tirano del ciberespacio. Las relaciones familiares o personales carecen del encanto del cara a cara: las hemos cambiado por la frialdad sin sexapil de una pantalla. El erotismo pierde terreno frente al sexo virtual que alcahueta la red de redes. Onán se daría un opíparo banquetebajando mujeres huérfanas de cucos. (Aunque lo de Onán no era lo que se le atribuye sino el coitus interruptus, o sea, el si pero no).

Está próximo el momento en que el constante y creciente uso de internet figure entre las primeras causales de divorcio, al lado de la infidelidad o los ronquidos pluscuamperfectos de alguna de las partes. Los médicos se especializan a marchas forzadas – y se llenan de plata- con el filón inagotable del tratamiento por la adicción a internet.

Internet es la forma de ganar perdiendo que inventó el bípedo implume de hoy, enemigo de sí mismo. Descubro el agua tibia cuando planteo que es el gran descubrimiento de nuestro tiempo, como en otras lo fue el del fuego, la rueda, el cine... Con el encanto adicional de que es un descubrimiento del cual somos protagonistas. Y eso que está sin inventar del todo. Como el hombre. (Inicialmente, publicado en El Colombiano).

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

UN LIBRO ESCÉNICO

Narrar, por primera vez, la historia del teatro en Pereira

Lucety Carreño Rojas / El Espectador

Nathalia Gómez Raigosa escribió "Reportaje del teatro de sala en la escena pereirana", un libro que representa un significativo aporte cultural para esa ciudad.



Nathalia Gómez publicó "Reportaje del teatro de sala en la escena pereirana". / Mauricio Alvarado - El Espectador

Nathalia Gómez Raigosa llegó al teatro por accidente. Cuando era pequeña, en su clase de teatro hicieron una adaptación de Romeo y Julieta y su papel era el de una periodista que contaba la historia. La obra se hizo real: hoy, Gómez Raigosa es una periodista que narra la historia del teatro en Pereira.

En su libro *Reportaje del teatro de sala en la escena pereirana* cuenta que, en su primera entrevista con Gustavo Rivera, director de la agrupación Nueva Escena, él le dijo que uno "llegaba al teatro por accidente". Así fue.

En 2010, durante sus prácticas en el diario *El Tiempo*, hizo una entrevista con un teatrero y se comprometió con ella misma a visibilizar el arte de esas personas. Fue así como empezó a escribir sus primeros artículos sobre la escena teatral.

Luego se graduó de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Católica de Pereira. Su pasión por la escritura la llevó a realizar una maestría en Literatura en la Universidad Tecnológica de Pereira y el teatro volvió a aparecer.

Gómez estaba pensando en cuál sería la investigación de su maestría y el profesor Carlos Castrillón le dio un listado con varias opciones, entre esas estaba el teatro en Pereira. La joven sólo encontró algunos artículos en la prensa y así se dio cuenta de que en la capital de Risaralda no se había realizado una investigación sobre los orígenes y el desarrollo de las artes escénicas. Por eso decidió buscar información sobre ello.

La escritora empezó a realizar un exhaustivo trabajo investigativo durante un año en hemerotecas, bibliotecas, en entrevistas con artistas y familiares de teatreros, quienes le facilitaron fotografías, recortes y relatos que le proporcionaron al libro un gran valor. En total hizo 54 entrevistas para darle color a su obra, y entre 2013 y 2014 escribió *Reportaje del teatro de sala en la escena pereirana*. "En el libro cuento la historia del teatro desde 1870 hasta 1989. No entro en detalle de la década de los noventa y los nuevos milenios. En especial, hago un análisis retrospectivo de los hechos históricos más importantes". En 2013 se postuló a la Convocatoria Estímulos del Instituto de Cultura y Fomento al Turismo de Pereira, en la que ganó una beca que le ayudó a financiar su escrito.

Gómez Raigosa revela que la historia del teatro en Pereira va de la mano de la fundación de esa ciudad, en 1863. "Las artes vivas, con sus diversas estéticas, han sido la enredadera que ha circundado la historia de la ciudad, de manera inadvertida".

Uno de los pioneros en las artes escénicas fue el padre Ismael Valencia, quien en 1884 utilizaba el teatro para representar temas religiosos como la Semana Santa y la Navidad. Más adelante la ciudad se convirtió en el escenario de compañías extranjeras de España, Italia, México y Argentina, que en su cruce de caminos atravesaban el país y ofrecían sus espectáculos. "El libro no solo cuenta la historia del teatro en Pereira, sino que lo interesante es que lo ubica en el panorama nacional e internacional".

También nombra personajes destacados como Antonietta Mercuri, quien fue contratada en 1968 como profesora de teatro de Bellas Artes de la Universidad Tecnológica de Pereira; Benjamín Tejada, quien interpretaba en sus obras el conflicto y acontecimientos históricos en el Instituto Manuel Murillo Toro; los hermanos "Hormacitas", quienes fueron los primeros artistas de esa ciudad. Otros acontecimientos importantes como el nacimiento de la Sociedad de Amigos del Arte en 1947 y de agrupaciones como Palo Q' Sea Teatro, que sigue vigente y que consiguió participar en el desfile inaugural del Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá.

"Cuando se es capturado por la magia inescrutable del teatro, se acepta un destino emocional, un camino delineado por los hilos de la intuición. Esa corazonada la sintieron tanto los lugareños de la aldea de Pereira a comienzos del siglo XIX, que con su curiosidad a flor de piel se colaron en los teatros hechos de imaginación y sábanas curtidas, como los niños que cada semestre, desde 1996, se matriculan en la Escuela de Formación Teatral del Instituto de Cultura de Pereira", describe Gómez Raigosa en su libro.

En 2016, la periodista presentó el texto final producto de su investigación al Concurso Colección de Escritores Pereiranos y obtuvo una mención especial y la posibilidad de imprimirlo y sacarlo al público, debido al aporte cultural e histórico que les brinda a su ciudad y al país.

El libro por el que se obsesionó, por el que se sentaba todas las mañanas frente a su computador y entre fotografías, páginas desgastadas de los diarios y entrevistas, lo iba escribiendo; por el que viajaba de ciudad en ciudad y que se publicó cuatro años después del punto final, le cambió la vida. En sus palabras: "Era una estudiante simple estudiante de maestría, una periodista muy poco conocida en Pereira. A partir de mi investigación sobre el teatro se me abrieron las puertas. Ahora soy la voz autorizada tanto para hablar de la historia del teatro como de la crítica teatral de las obras. En este momento hago crónica teatral desde mi columna Cuarta Pared, que sale en el periódico cultural de la ciudad, *Ciudad Cultural*".

El libro fue lanzado el pasado mes de marzo y está disponible en la librería Roma y Centro Cultural de Pereira. La escritora también participó en la edición 31 de la Feria Internacional del Libro de Bogotá, en donde presentó su obra.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Gary Oldman, el actor que siempre decía que no

Janina Pérez Arias / Especial para El Espectador

En el Festival de Cannes, el actor inglés ganador del Óscar este año, ofreció una clase magistral.



Este año, Gary Oldman recibió un Óscar a mejor actor por su interpretación de Winston Churchill en "Darkest Hour". AFP Gary Oldman tiene una estrategia. Decir primero que no. "Mientras más decía que no, más papeles me ofrecían, y hasta más dinero", contaba el actor inglés en el Festival de Cannes.

La sala abarrotada en su mayoría de público joven, era todo un embeleso, escuchando las muchas anécdotas del ganador este año del Oscar por su interpretación de Winston Churchill en *La hora más oscura* (de Joe Wright)

El propósito de esta *masterclass* era un repaso por toda su carrera artística, iniciada en 1979 en el teatro, a través de sus películas y roles más emblemáticos. "Espero que hayan traído sándwiches", bromeó temiendo la duración del encuentro quien a los 15 años se trazó ganarse la vida con la actuación.

"No tenía ni idea de lo que tenía que hacer, así que fui a un teatro para preguntar, y alguien allí me dijo que tenía que ir a una escuela de arte dramático", recuerda, aunque no fue así de sencillo. Cuenta que al abandonar la secundaria tuvo varios trabajos, viviendo al día y hasta contando cuánto dinero le faltaba para comprarse el último LP de David Bowie.

Cada hecho en su vida lo relaciona con una anécdota. Ya muy activo en el teatro, "hasta con cuatro roles en la cabeza que tenía que representar casi al unísono", le empezaron a llegar ofertas para trabajar en el cine.

"Adoro el cine", afirma, "pero rechazaba las ofertas una tras otras, es que me encontraba a gusto en el teatro". Sin embargo, en el transcurso de la *masterclass* decía algo bastante revelador: "Las películas son como un sueño, y para mí les pertenecían a otras personas: Robert De Niro, Gene Hackman, Sean Connery, eran quienes hacían filmes. Entonces hacer cine nunca estuvo en mis planes, y sencillamente pasó lo que pasó".

Cuenta que su agente de aquel tiempo le reñía un día sí y otro también. "Es una locura que no aceptes roles en el cine, me decía una y otra vez", se ríe de buena gana. Hasta que llegó el día en el que Gary Oldman cedió, y desde entonces todo es historia.

Su rol en *Sid y Nancy* (de Alex Cox, 1986) lo puso en el mapa de la cinematografía anglosajona. Se mofa de sí mismo cuando se le ocurre la travesura de suponer que tal vez el haber rechazado tantos ofrecimientos "se convirtió en parte de mi proceso".

Oldman le sacó muchas risas a al público que llenó la Sala Buñuel del *Palais des Festivals*, sede del Festival de Cannes. Christopher Nolan surgió varias veces a lo largo de esta conversación, hasta que Oldman se levantó de la silla para imitar los movimientos en el set de rodaje, y con voz muy suave remedó lo extremadamente amable que es el director de *Batman*.

No, a Gary Oldman lo de hacer de Drácula no le apetecía. "Qué pereza hacer de un vampiro, desde luego dije que no primero", se echa a reír, pero al escuchar que dirigiría Francis Ford Coppola (*Bram Stoker's Dracula*, 1992), cambió instantáneamente de idea.

"Fui a Napa (California) a hacer la audición, y quedé", relata así mismo cómo se puso en manos de una cantante de ópera para que le ayudara a bajar el tono de voz tan característico de Drácula. "La voz es un músculo, y ejercitándola se puede lograr muchas cosas", detallaba para referirse también a la gran cantidad de habilidades que un actor está dispuesto a aprender en beneficio del personaje de turno.

Otro momento crucial en la carrera de este actor, que también ha intentado su suerte en la dirección, fue *JFK* (1991), interpretando a Lee Harvey Oswald, el supuesto asesino de John F. Kennedy. Oliver Stone, el director, estableció con Oldman no solamente complicidad, "teníamos dos guiones: uno para no incomodar al gobierno y otro más de teorías de conspiración", sino también una

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

gran confianza, "Oliver me encomendó hacer una investigación exhaustiva de la vida de Oswald". Y le siguió la pista como un sabueso hasta convertirse en todo un experto en la materia.

"¿Cuántos actores o aspirantes a actores hay aquí?", se dirigió al público y un considerable número de manos se levantaron. Especialmente para estas personas que quieren seguir los pasos de Oldman, o al menos vivir de esa profesión, les dedicó muchos consejos, entre ellos uno en particular: "mantente sobrio y sé puntual". Habla la voz de la experiencia, y sobre todo de una persona que se ha enfrentado al alcoholismo.

El debate entre el cine independiente e intimista frente a las grandes producciones parece no robarle el sueño a Oldman, quien a lo largo de su carrera se ha dedicado a saltar de uno a otro. "He cumplido 60 años, y la curva va haciendo esta trayectoria", trazaba una elipse en el aire, "hay que pagar las cuentas, tienes que costear la universidad de tus hijos, en definitiva, tienes muchas responsabilidades". Sin embargo, la edad tampoco le preocupa, es más, deja claro que está en un momento muy floreciente de su carrera.

El público aplaude cada vez que se menciona algún personaje emblemático de Oldman: el Standsfield de *León the Professional* (Luc Besson), el Sirius Black de la saga de *Harry Potter*, el Zorg de *El Quinto elemento* (Besson), el John Gordon de *Batman* (Christopher Nolan), el magistral Churchill o el legendario George Smiley de *Tinker Tailor Soldier Spy* (Tomas Alfredson).

"Me construí un monstruo interno con Smiley", recuerda la poco placentera experiencia que le causó ataques de ansiedad, y todo porque la exitosa serie de televisión británica, había forjado a un personaje muy arraigado en el imaginario popular y que tenía el rostro de la persona que le dio vida en la pantalla chica, Sir Alec Guinness. En *Tinker Tailor Soldier Spy* "todo me parecía que era un camino seguro hacia el fracaso", comentaba. Al comenzar el rodaje se calmó, y revela que luego se enteró de otros casos parecidos experimentados por sus colegas. En esto no estaba solo.

¿Pero quién iba a pensar que este actor de gran calibre pudiera sufrir tanta inseguridad? "Tener dudas e inseguridad es bueno", reflexiona, "y aunque te paralizan, todo el tiempo tienes que empujarte, ir hacia adelante, en lugar de quedarte sentado satisfecho".

Bogotano gana premio de cuento de La Cueva

El periodista y escritor Carlos Mauricio Vega se llevó el primer puesto con el relato 'El coi'.
Cultura y Entretenimiento / El Tiempo



La Cueva fue el famoso bar de Barranquilla, en el siglo pasado, que se convirtió en el centro de reunión de destacados artista y escritores como Gabo y Álvaro Cepeda Samudio.

Foto: Archivo EL TIEMPO

Con el relato 'El COI', el periodista y escritor bogotano Carlos Mauricio Vega Pacheco (1959) se llevó esta semana el primer lugar de la séptima edición del Premio Nacional de Cuento La Cueva. De esta manera, Vega se hace acreedor a una bolsa de 20 millones de pesos.

El segundo lugar lo ganó el cuento El jugador de billar, de Jerónimo García Riaño (1978), oriundo del Quindío. Por su parte, el relato del paisa Robinson Grajales (1979), titulado Nuestro señor Lipsky, quedó en el tercer puesto. Ellos recibirán un reconocimiento de tres y dos millones, respectivamente.

"Los cuentos leídos en el concurso manifiestan una pluralidad de temáticas, tratadas en formas literarias diversas, que palpitan con gran vitalidad en el actual panorama del cuento colombiano", anotó el jurado en su acta. Este año, estuvo conformado por los escritores Orietta Lozano, Rómulo Bustos y Pablo Montoya, quien lo presidió.

Estos escritores, también resaltaron que entre las temáticas de los 1.085 relatos que llegaron de todo el país, se destacan la violencia, el erotismo y el juego, lo fantástico y lo mitológico, lo indígena y lo cosmopolita y lo urbano y lo rural. Como ya es tradición, el jurado seleccionó otros 25 relatos que conformarán el libro que La Cueva publica cada año.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Se cumplen veinte años sin Frank Sinatra

Conocido como La Voz fue de los cantantes más carismáticos de la historia.

Amalia González Manjavacas / El Tiempo



Sinatra murió en 1998, a los 82 años. En su honor, el Empire State se iluminó de azul.

Foto: Capitol Photo Archives

El 14 de mayo de 1998, Francis Albert Sinatra murió a los 82 años en Los Ángeles, rodeado de su familia. Cantante, actor y compositor nacido en 1915 en el estado de Nueva Jersey, era hijo de un matrimonio italiano compuesto por un genovés, que se ganaba la vida en el boxeo, y una siciliana. Una pareja de emigrantes que esperaban que el sueño americano se materializara con su único hijo convertido en ingeniero.

Buen deportista, Frank fue boxeador como su padre, también practicó la natación y el atletismo, y se destacó como velocista. Llegó a ser un buen periodista deportivo, mientras comenzaba a hacer sus primeras incursiones en la canción. Fue en 1936, acompañado por su futura mujer, Nancy Barbato, cuando escuchó a Bing Crosby, ídolo de la época, y entonces decidió que sería cantante. Se presentó a un concurso de radio y lo ganó con su imponente torrente vocal.

Su primer trabajo fue de camarero y cantante en La Cabaña Rústica, donde el trompetista y director de big bands Harry James le propuso participar en su orquesta como cantante. Viajó por todo Estados Unidos y grabó diez discos. Para entonces ya tenía revolucionada a la audiencia femenina con unos directos en que las precursoras del fenómeno fan encontraron a su ídolo de masas.

En 1943 obtuvo su primer disco de oro y firmó un contrato con la productora discográfica Columbia.

En cine, su primer papel como protagonista fue en Higher and Higher, comedia romántica y musical en la que Sinatra se interpretaba a sí mismo y que obtuvo dos nominaciones al Óscar en 1944. Pero su gran éxito llegó ese mismo año con Step Lively.

Tras protagonizar algunos trabajos cinematográficos en estudios de segunda fila, y a fuerza de mucho insistir, consiguió interpretar From Here to Eternity (1953), en la que dio vida al soldado Angelo Maggio. La película, dirigida por Fred Zinnemann, le valió el Óscar a mejor actor secundario.

Durante los años 50 vivió su etapa dorada como actor. En 1954 grabó Young at Heart junto a su gran amiga Doris Day y luego vendrían títulos como Suddenly (1955), The Man with the Golden Arm, de Otto Preminger, también en 1955, y Not as a Stranger, de Stanley Kramer, y Guys and Dolls, de la mano de Joseph L. Mankiewicz.

En 1961, Sinatra fundó su propia compañía musical, Discos Reprise, y el álbum Come Dance With Me obtuvo otro disco de oro, al que seguiría una larga lista, hasta hacer de su carrera musical una leyenda. Ese año, volviendo al cine, hizo el filme The Devil at 4 O'Clock, de Mervyn LeRoy, al lado de Spencer Tracy, y en 1962 rodó tres películas, entre las que se destaca The Manchurian Candidate, de John Frankenheimer.

Después se puso bajo las órdenes de John Huston, en 1963, en el filme The List of Adrian Messenger, y remató con 4 for Texas, de Robert Aldrich.

A partir de 1965 trabajó en varias cintas bélicas, hasta que se atrevió a dirigir None But the Brave, sobre la Segunda Guerra Mundial.

En el 66 graba Strangers in the Night, el tema que más fama le dio, y Something Stupid, a dúo con su hija. Pero fue My Way, icónica canción del 69, la que lo inmortalizó: se convirtió en número uno en la mayoría de las listas de éxito de la época.

Se trata de una canción eterna, ajena a tiempos y modas, pero que pronto Sinatra terminó odiando pues "le parecía, no sin razón, que era su testimonio en vida", recuerda Kitty Kelley en la biografía que dedica al polifacético artista.

En los años 80 no grabó discos, sino que se limitó a dar conciertos. Todavía se recuerda el que ofreció en el Albert Hall de Londres en septiembre de 1984. Cuatro años después recorrió junto a Dean Martin y Sammy Davis Jr. gran parte de Estados Unidos. Tenía 73 años. Dos meses tenía La Voz cuando actuó en Madrid, en el estadio de fútbol del Real Madrid, el Santiago Bernabéu. Poco después fue operado de una inflamación intestinal.

En cuanto a su vida personal, tuvo tres hijos de su primera mujer, Nancy Barbato: Nancie, Frankie y Cristina (Tina). Ese matrimonio duró de 1939 a 1951. Ese mismo año se casó con la actriz Ava Gardner, el amor de su vida, de la que se divorciaría en 1957. Tras un breve matrimonio (del 66 al 68) con la jovencísima Mia Farrow, 30 años más joven, en 1976 se casó con Barbara Marx, viuda de Zeppo Marx.

"Uno de los grandes errores de mi padre -dijo su hija Tina- fue casarse con Farrow, casi 30 años más joven. Era celoso y con problemas de poder resultar viejo. El rodaje de Rosemary's Baby (1968), de Roman Polanski, fue el detonante del final".

Amigo de la mafia

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

"Toda la verdad" de la vida de su padre la contó Tina para la pequeña pantalla en una miniserie en la que reveló datos sorprendentes. Entre otros, desveló que Sinatra fue amigo de un gran número de políticos estadounidenses de todos los credos, desde Kennedy – para el que organizó la fiesta cuando llegó a la Casa Blanca– hasta Reagan, Nixon o Ford, y como cantante participó en sus campañas electorales.

Cuentan su hija y sus biógrafos que era un hombre maniaco depresivo que necesitaba ser amado, admirado por sus mujeres, sus amigos... y sus mafiosos, a los que regalaba Jack Daniels Reserva y cigarrillos de una conocida marca estadounidense, y a los que visitaba vestido como un dandi. Se gastaba fortunas en ellos.

Según el testimonio de Tina, "poseía un talento inconmensurable para romper muebles y descargar así su rabia y para exagerar el narciso encanto de John Kennedy, con el que ejercía incluso de celestino".

Sinatra tuvo problemas con la justicia y, de hecho, no acabó en los tribunales porque los detuvo el propio John Kennedy.

Era muy amigo de un capo de la mafia italiana que fue llamado a declarar por prostitución, venta de drogas y otros delitos. Su propia hija contó que "le gustaba la mafia; ser un mafioso". Como homenaje, hizo la serie de los Ocean's Eleven.

Odiaba el rock

No se puede entender cómo un amante tan soberbio de la música pudiera odiar el rock, al que calificaba como "brutal, horrible, degenerado y vicioso". Tanta animadversión le generaba que cuando creó su propio sello discográfico, Reprise Records, prohibió que participara cualquier artista de rock. Hasta llegó a decir de la conocida canción de The Beatles Yesterday que se trataba de una "melodía bastarda".

Tan solo valoró el tema Something, del que dijo era "la más bella canción de Lennon & McCartney".

Dicen que posiblemente fue su cuarta mujer, Barbara, quien lo mantuvo sobre los escenarios al final de su carrera, o él mismo, tras obtener en 1993 un gran éxito con un disco de duetos que grabó junto a Barbra Streisand, Aretha Franklin y Liza Minelli, entre otros, lo que lo animó a seguir de gira a pesar de que el alzhéimer lo consumía. Pero nunca se dio por vencido.

Ya al final de su vida, cuando Sinatra se enteró de la demolición del viejo Sands Hotel, en Las Vegas, el palacio de su vida, parece que entendió que su mundo se derrumbaba. Murió al poco tiempo.

Una ópera colombiana en el corazón de la selva

'Leticia en el Amazonas' se presenta en el Festival Amazonas de Ópera en Manaus, Brasil.

Cultura / El Tiempo



La ópera se montó en Manaus con solistas brasileños.

Foto: Carlos Lema

La gran diva Florencia toma un vapor que recorrerá el imponente río Amazonas desde Leticia hasta Manaus. Está buscando a un amor perdido, un cazador de mariposas que se extravió en la selva, con quien tuvo una apasionada relación hace muchos años.

Esta historia de comienzos del siglo XX se cuenta en la ópera 'Florencia en el Amazonas', con música de Daniel Catán y libreto de Marcela Fuentes Behrain, que se estrenó el año pasado en Colombia con la dirección musical de Ricardo Jaramillo y la escénica de Pedro Salazar.

La pieza, que en octubre tendrá una temporada en el teatro Colón, se está presentando en el Festival Amazonas de Ópera, donde tendrá sus últimas funciones el viernes y el domingo. Según Salazar, aunque la pieza se inscribe en el terreno de la ópera contemporánea, tiene un alto contenido emocional.

"Es un poco sobre la tragedia de la diva, del artista, que decide sacrificar la vida y el amor por su lucha por el trabajo y por la fama", explica Salazar sobre esta producción de su grupo, la Compañía Estable.

El director cuenta que la obra ganó la beca de creación de la Orquesta Filarmónica de Bogotá el año pasado.

"Con el equipo creativo utilizamos parte del dinero de la beca para viajar a Leticia y hacer una investigación in situ sobre el Amazonas; estuvimos en la selva, estuvimos en las reservas naturales, y realmente que la escenografía sí brotó de esa observación", cuenta Salazar, quien añade que algunos incluso llegaron hasta Manaus, que curiosamente es la sede del festival.

En las funciones del año pasado en Bogotá, la pieza fue protagonizada por Ana María Ruge, Mónica Danilov, Hjalmar Mitrotti, Alexis Trejos, Camilo Mendoza, Manuel Franco y Camila Toro.

En Manaus, la pieza se montó con solistas brasileños. "El elenco es muy diferente y tiene un poco más de edad, quizás es un poco más afín a los personajes. Siento que en Bogotá tuvimos un muy buen resultado, ahora trabajamos con la energía de nuevos cantantes que son excelentes", explica Salazar. "Acercarse a la ópera contemporánea y a óperas que son en español y que hablan de nosotros ha sido una revelación muy grande de cómo el género puede seguir vivo, puede seguir transformándose y desarrollándose y hablándole al público de nuestro tiempo", finaliza el director.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Lo que debemos saber de la 'Pollera Colorá'

Por: Edgar Daniel Rodao / Emisora Barranca virtual



'Pollera Colorá'

La Pollera Colorá es una cumbia, considerada de las canciones más emblemáticas de la historia musical en Colombia. Quizás muchos barranqueños no saben que la Pollera Colorá —después del himno nacional— es el tema musical que más nos identifica a los colombianos en todo el mundo.

Su inspiración y creación se produjo en la Barrancabermeja de comienzos de los años 60, una de las épocas más bellas de nuestra historia local, donde la ciudad despegó económica y comercialmente y a sus habitantes les quedaba claro que el proyecto de ciudad para nuestra tierra era totalmente viable.

Corrían los años finales de la década de los 50 y Barrancabermeja vivía su 'época de oro'.

Hacía apenas unos años atrás el Estado colombiano había tomado el control de la industria petrolera en Colombia, debido a que el campo de producción de El Centro, así como las instalaciones de la Refinería habían pasado de manos de la Tropical Oil Company (empresa norteamericana) a la Empresa Colombiana de Petróleos, ECOPETROL, quien a través de una firma conocida como INTERCOL se encargó de la capacitación técnica del personal colombiano para el manejo de sus instalaciones.

Mucha gente llegaba a Barrancabermeja atraída por la 'fiebre del petróleo'. Los que no se podían enganchar directamente en la refinería, se dedicaban a vivir indirectamente de los réditos que generaba el recurso petrolero. Fue así como creció el comercio, la banca, el transporte y por supuesto la vida nocturna conformada por bares, tabernas y discotecas que llegaron a configurar todo un paisaje de rumba, ambiente y sabor tropical ribereño en nuestra apenas incipiente ciudad.

Uno de esos centros nocturnos de la Barrancabermeja de los años 50 y parte del 60 fue el Bar Hawai, donde la orquesta dirigida por Pedro Salcedo, un músico nacido en Corozal (Sucre) de la 'dinastía' de los Salcedo (familia musical ampliamente reconocida en la costa colombiana), interpretó —en el año 1960 por primera vez— la Pollera Colorá, versión que inicialmente fue solo instrumental, compuesta por don Juan Madera Castro, clarinetista de la agrupación musical, oriundo de Sincé (Sucre); posteriormente —y con el permiso de Juan Madera— el cantante y compositor Wilson Choperena nacido en Plato (Magdalena) compuso la letra.

Según ha manifestado Juan Madera, la melodía de la Pollera Colorá fue inspirada en una mujer de nombre Mirna Pineda alias "La morena maravillosa". La Pollera Colorá fue convertida, inicialmente, en gran éxito musical en el puerto petrolero de Barrancabermeja.

A mediados de 1960 se hizo una grabación rudimentaria de la Pollera Colorá en los estudios de la emisora Radio Pipatón de Barrancabermeja; posteriormente se grabó otra versión en un estudio de Medellín con la intención de que fuera un éxito en las Fiestas del Petróleo que se desarrollan en el mes de agosto en Barrancabermeja. La grabación tomó unas 5 horas. Sin embargo, la canción solo era conocida en el puerto petrolero.

Después de las Fiestas del Petróleo en 1960, el director del grupo, Pedro Salcedo, quien dicen "no creía en el éxito de la Pollera Colorá", viajó en 1961 a grabar en Barranquilla cinco canciones de su autoría con el sello Tropical. En el viaje, desde Barrancabermeja, lo acompañaron Wilson Choperena como cantante y Juan Madera tocando el clarinete.

Entre los cinco temas no estaba la Pollera Colorá, sin embargo, Pedro Salcedo se decidió a grabarla por sugerencia de Juan Madera ya que uno de sus temas no había gustado al técnico de grabación del sello Tropical en Barranquilla, y solicitaba cambiarlo, pero Salcedo no tenía más canciones de su propia autoría. Fue así como se pudo incluir dentro del repertorio a la Pollera Colorá. Esa sería la versión definitiva que le dio la vuelta al mundo, grabada en acetato en un disco de 78 RPM (revoluciones por minuto).

Según dice el locutor, Marco Aurelio Álvarez, uno de los hombres de la radio mejor documentados sobre la historia de la música tropical en Colombia, "el sello Tropical de Barranquilla tuvo que recurrir a los estudios de Discos Fuentes en Medellín para que, la primera versión de la Pollera Colorá, la imprimieran en disco de vinilo, porque hasta ese momento —en Barranquilla— no había llegado aún la primera máquina impresora de discos". Nadie se imaginaba, hasta ese momento, el inusitado nivel de éxito mundial que iba a tener nuestra cumbia barranqueña.

La Pollera Colorá —según Marco Aurelio Álvarez— fue el primer tema musical colombiano, comercialmente exitoso, que se imprimió en un disco de vinilo.

Para oír la grabación original de la pollera colorá del sello tropical de barraquilla [haga click aquí ...](#) (esta versión original fue tomada posteriormente por Discos Fuentes).

Sin duda, lo que vino a 'internacionalizar' a la Pollera Colorá fue su indiscutible éxito en el Carnaval de Barranquilla del mes de febrero de 1962. Su fama llegó a ser tan grande que de inmediato todas las orquestas del país decidieron tenerla incluida en su



Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

repertorio y ya finales de 1962, debido al éxito que proyectaba, fue registrada ante el Notario Primero del Circuito de Barrancabermeja, el 24 de octubre de 1962, por Wilson Choperena en calidad de autor de la letra, y Juan Bautista Madera Castro como autor de la música.

Una de las primeras orquestas que grabó la versión de la Pollera Colorá fue la agrupación musical del maestro Lucho Bermúdez, quien para la época dirigía la orquesta de música tropical más popular de toda Colombia.

Sin embargo, la Pollera Colorá ha sido el tema musical colombiano de la que más versiones se han interpretado por parte de artistas de todo el planeta.

Para que los lectores se lleven una idea de la fama internacional que tiene la Pollera Colorá, como símbolo de nuestra identidad colombiana, me permito a continuación presentarles algunas de las diversas versiones que —agrupaciones musicales de Colombia y el mundo— le han grabado a la Pollera Colorá.

Estoy casi seguro que muchos barranqueños, especialmente de las nuevas generaciones desconocen estas versiones musicales.

POR FRUKO Y SUS TESOS, con una excelente 'salsificación' de nuestra cumbia; cautivador el piano y los arreglos del maestro Julio Estrada (Fruko) en general muy bien logrados sin sacrificar la esencia temática de la canción.

POR LA SONORA PONCEÑA. La Sonora Ponceña es una orquesta puertorriqueña de música salsa fundada por 'Quique' Lucca en 1954. Dirigida por el hijo de 'Quique', el pianista y arreglista Papo Lucca, es una de las agrupaciones más importantes del género musical salsero en el mundo. La Ponceña también le rindió homenaje a la Pollera Colorá.

POR GUAYACÁN ORQUESTA (Alexis Lozano). Por supuesto que en los homenajes que ha recibido la Pollera Colorá, no podía faltar la orquesta colombiana dirigida por el maestro Alexis Lozano: Guayacán. Aquí podemos oír a Guayacán (tradicionalmente salsera) interpretar nuestra cumbia barranqueña.

POR LOS BLANCO DE VENEZUELA, (cantando Cheo Matos). La orquesta Los Blanco, también homenajearon a la Pollera Colorá. Un tema interpretado con el estilo característico de esa agrupación venezolana.

POR LA COLOMBIA ALL STARS. Una de las versiones más populares de la Pollera Colorá es la interpretada por la Orquesta Colombia All Stars debido a que está en su ritmo original y con unos excelentes arreglos orquestales. Observen como la Pollera Colorá es un símbolo colombiano a nivel internacional.

POR BART SIMPSON. Para finalizar este informe sobre nuestra Pollera Colorá, no podíamos dejar por fuera una versión —que, aunque no es la de un cantante profesional— la globalizó aún más, cantándola desde una taberna. Me refiero a la versión de Bart Simpson, el protagonista de Los Simpson que cuando le tocó cantar música latina recurrió a nuestra cumbia barranqueña.

LA ÑAPA: 'De ñapa', les dejo una hermosa versión de la Pollera Colorá interpretada por la Orquesta Filarmónica de Bogotá ... Sencillamente espectacular.

CONCLUSIÓN: A veces son otras personas, muy lejos de Barrancabermeja, las que nos indican y enseñan a valorar nuestro patrimonio cultural.

Nota del editor: para escuchar los audios ingrese a www.barrancabermejavirtual.com o directamente en youtube.com

¿Quién es la ganadora del premio Princesa de Asturias de las Letras?

La francesa Fred Vargas es considerada como una de las reinas de la novela policíaca en Europa.

Por: EFE y AFP / El Tiempo



Escritora francesa Fred Vargas, ganadora del premio Princesa de Asturias de las Letras 2018.

Foto: EFE

A continuación, cinco detalles para conocer más a la escritora parisina, de 60 años, ganadora del premio Princesa de Asturias de las Letras 2018:

1. Fred Vargas es su seudónimo literario. Su nombre real Frederique Audoin-Rouzeu. Parte del mismo lo tomó del nombre del personaje que interpretaba Ava Gardner en la película 'The Barefoot Contessa' (1954).
2. Vargas es considerada como la reina del "noir" europeo. Es autora de catorce títulos, todos traducidos al castellano, de los cuales nueve los protagoniza el comisario Jean Baptiste Adamsberg.
3. 'Cuando sale la reclusa' (2018) está considerada como su obra más lograda y ambiciosa. Protagonizada por Adamsberg, es una historia de muertes "múltiples" provocadas, al parecer, por la picadura de arañas reclusas.
4. La novelista francesa se convierte así en la primera mujer que obtiene el Premio Princesa de las Letras desde que en 2008 el galardón fue concedido a la autora canadiense Margaret Atwood.
5. El escritor cubano Leonardo Padura, reconocido también con el Princesa de Asturias de las Letras hace dos años y autor famoso del género 'noir', reconoció que Fred Vargas "ha utilizado el género negro para fines más profundos de conocimiento de la condición humana. "Traía mi pequeña listica de preferidos y puedo confesar que entre esos cinco o seis nombres estaba el de Fred"

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Gloria Castro: el alma del Festival Internacional de Ballet

Un chat con.../ El Espectador

Del 9 al 16 de junio se realizará la edición número 11 de este evento que se escenifica en Cali, a donde llegarán 14 compañías de 13 países.



Gloria Castro presidió el Instituto Colombiano de Ballet Clásico (Incolballet) y hoy dirige el Festival Internacional de Ballet. James Arias **¿Qué encontrará el público en la versión 11 del Festival Internacional de Ballet?**

Lo primero que va a encontrar es un cambio de esquema. Este año, el festival tiene como lema "La cultura por la paz". Y es que ésta tiene que ver con la educación artística y el arte, ya que son el mejor medio para transformar, desde lo sensible, a los seres humanos. El arte ayuda al desarrollo de una conciencia en relación consigo mismo, con el ambiente, con nosotros; se desarrolla porque el arte trabaja con la sensibilidad. Por lo tanto, el componente educativo que manteníamos durante los festivales anteriores ha cambiado.

¿Cuál es el futuro del ballet en Cali y en Colombia? Aquí en Cali lo veo muy negativo. Ha existido un retroceso en la educación artística profesional. Ahora se están evaluando las clases de ballet con los mismos criterios de otras materias. La parte artística ha perdido su valor. Creo que eso pronostica un futuro muy triste y ha afectado el desempeño de la Compañía Colombiana de Ballet, única en el país.

¿Por qué se acordó realizar el Festival de Ballet cada dos años y no anual, como era su costumbre? ¿Interfería con la Bienal de Danza? Claro, la Bienal se atravesó en las fechas del Festival pasado y la Alcaldía me llamó y propuso que se realizara cada dos años, con el fin de que cada evento tenga su espacio propio. Me pareció bien. Nos dio más libertad para los preparativos y para presentar un gran espectáculo.

El hecho de que sea bienal, ¿no marca un retroceso en su planificación? No, en nada. El Festival ya ha tenido un reconocimiento muy marcado a nivel mundial. Es más, Roger Salas, el gran crítico de danza español, reconoció que Cali había hecho un triángulo de la danza hispanoamericana con Miami y La Habana. Dijo, además, que Cali tiene la ventaja de poseer un festival abierto a todos los géneros de la danza en materia profesional.

¿Cómo hacer para que el ballet interese más a la gente? Es un tema de educación. Motivando a la población a que participe. Yo creo que la ciudad espera mucho el ballet. Hace unos días, durante el lanzamiento del Festival de este año, el público, con semejante ovación, pareciera que me estaba diciendo: "¿Usted dónde estaba?". Ese gusto por el ballet se logró en los diez años de trabajo. Entonces hay que mostrar las nuevas tendencias. En muchas ocasiones, cuando la gente habla de ballet, se refiere al Quijote, el Cascanueces o la Bella Durmiente. Ese es el ballet de tradición, pero el ballet contemporáneo tiene una gama extraordinaria de enfoques que los coreógrafos han logrado proyectar, porque en el arte las cosas suman, no restan.

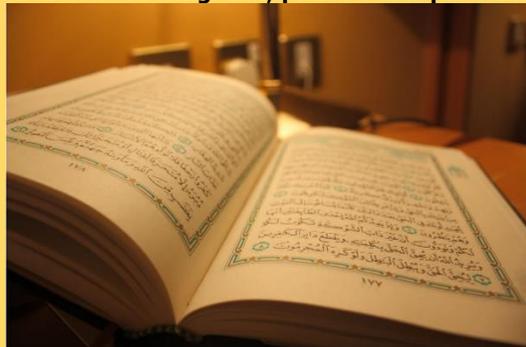
La operación del Festival de Ballet se otorga por licitación, y la Fundación para el Desarrollo de la Danza y las Artes Escénicas Danza Conmigo ganó esa convocatoria. Esta fundación fue creada para, primero, ayudar a los estudiantes de Incolballet. Después la convertimos en una fundación de apoyo para la creación del Centro de Investigaciones de la Danza, y todos esos proyectos se fueron desdibujando con mi salida de Incolballet. Y en todo este tiempo, apoyada por el Teatro alla Scala, de Milán, hemos investigado el contexto del espectáculo en vivo en la ciudad y propusimos formar gente del sector cultural que no tiene oportunidad para tener procesos de formación. Ya realizamos un primer taller en diseño de luces, además de otro para maquinistas teatrales, que es lo que aquí se conoce como tramoyista.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Un Corán de seda para preservar el patrimonio cultural de Afganistán

AFP / El Espectador

En Afganistán, los creadores de un Corán de seda con sus 610 páginas pintadas a mano esperan que sirva para apoyar el arte de la caligrafía, plurisecular pero amenazado.



El libro sagrado de los musulmanes se escribió originalmente en árabe clásico. Cortesía

Un equipo de 38 calígrafos y pintores de miniaturas trabajó durante casi dos años en esta obra de arte, realizada en cuero, de 8,6 kilos.

La mayoría de los artistas que participaron en la iniciativa fueron formados en el instituto de la fundación británica Turquoise Mountain, instalado en un viejo caravasar de Kabul que restauró la propia fundación.

"Nuestra intención es garantizar que el arte de la caligrafía no desaparezca en este país. La escritura es una parte de nuestra cultura", indicó el maestro calígrafo Khwaja Qamaruddin Chishti, de 66 años.

La caligrafía, empleada para transcribir el texto sagrado del Corán, recibe un particular respeto en tierras del islam y entre las artes islámicas.

"Cuando se trata de arte, es difícil poner un precio... Dios nos confió este trabajo [el Corán] y eso es mucho más importante para nosotros que el aspecto financiero", añade Chishti.

Equipados con una vara de bambú o de caña, Chishti y sus calígrafos llegaron a trabajar hasta dos días seguidos en cada página para copiar los versículos sagrados, a veces incluso más si el más mínimo error requería empezar de nuevo.

Utilizaron el naskh, la escritura cursiva elemental desarrollada en los primeros tiempos del islam, sustituyendo el estilo kufi, pues es mucho más fácil de leer y de escribir.

Se necesitó casi una semana por página para realizar las pomposas decoraciones que rodean a los versículos.

Los artistas solo recurrieron a pigmentos naturales, desde el lapislázuli molido -la emblemática piedra del país- hasta el oro o el bronce para recrear los motivos decorativos clásicos de la escuela de pintura de Herat, en el oeste del país, impulsada por la dinastía de los emperadores mogoles timúridas, en los siglos XV y XVI.

- 300 metros de seda afgana -

"Todos estos colores nos los da la naturaleza", subrayó Mohamad Tamim Sahibzada, maestro de miniaturas y responsable de los ornamentos.

Trabajar en seda por primera vez constituyó un verdadero desafío, aseguró Sahibzada a la AFP. El material, 305 metros de seda 100% afgana, fue previamente sumergido en una solución a base de semillas de Psyllium para evitar fugas de tinta.

Turquoise Mountain empezó a trabajar en Kabul en 2006 con la restauración del caravasar, con el objetivo de preservar el patrimonio cultural y artesanal de Afganistán, muy deteriorado por las guerras sucesivas.

La fundación protege y perpetua el arte de la cerámica, la ebanistería y el trabajo de la madera, la orfebrería, las miniaturas y la caligrafía.

Espera que tras este Corán, lleguen nuevos encargos en torno a los textos islámicos para poder dar trabajo a los artesanos formados por su instituto.

"Vamos a presentarlo en diferentes países musulmanes y ver si es posible perpetuar los empleos, haciendo que nuestros graduados trabajen en otros coranes", explicó Abdul Waheed Jalili, director del Instituto con fines no lucrativos.

La fundación funciona gracias al apoyo del British Council y del Príncipe Carlos, además de la agencia de desarrollo estadounidense USAid.

"Transcribir el Corán en seda es un trabajo extremadamente raro", afirmó Nathan Stroupe, director de la fundación para Afganistán. Para él, el proyecto es "una formidable forma de formar a nuestros alumnos conforme a la tradición y con el más alto nivel de excelencia".

"Si un príncipe saudí o un coleccionista de Londres se mostrara interesado, [este Corán] podría venderse, quizá, por entre 100.000 y 200.000 dólares", sostuvo.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Curiosidades vallenatas contadas desde 'La hamaca grande'

Alonso Sánchez Baute se estrena como curador de una exposición sobre la historia del vallenato.

Por: Liliana Martínez Polo / El Tiempo



El escritor Alonso Sánchez Baute al lado de uno de los acordeones más antiguos que se han encontrado en el país, data de 1850.
Foto: Claudia Rubio / EL TIEMPO

Aunque nació en Valledupar, el escritor Alonso Sánchez Baute confiesa que el vallenato no es la música que escucha por instinto. Sin embargo, su incursión en las historias del género –en un comienzo de la mano de la investigación que hizo para escribir su novela *Libranos del bien* (2008)– lo han convertido en un estudioso del género.

La investigación fue más allá de la novela. Sánchez Baute siguió escribiendo crónicas sobre personalidades como Rafael Escalona, investigando el legado de figuras como Leandro Díaz, y continuó, por ejemplo, con un estudio sobre el Festival Vallenato para el Centro de Estudios Económicos del Caribe.

Ahora, el escritor se estrena como curador de la exposición 'La hamaca grande' (como la canción de Adolfo Pacheco Anillo), sobre la historia del vallenato, en el primer piso de la Biblioteca Nacional de Colombia, en Bogotá.

A propósito de esta exposición –abierta hasta noviembre–, el escritor Sánchez Baute descubrió para EL TIEMPO datos poco conocidos de la historia de la música vallenata.

El aporte indígena. La música del Magdalena Grande (como se conoce al antiguo departamento que abarcaba el Magdalena, La Guajira y el Cesar) viene inicialmente de los indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta. "Comenzaron a utilizar el carrizo, que es el antecedente primario de esta música –anota Sánchez Baute–. La guitarra fue el puente entre las gaitas indígenas, el carrizo y el acordeón".

Ancestros del acordeón. El *sheng*, instrumento milenario chino (inventado en el 3.000 a. C) que también está presente en la exposición, y la armónica son antepasados directos del instrumento principal del vallenato. Fueron los primeros que usaron el mecanismo de la lengüeta libre, que utiliza el acordeón.

Los primeros acordeones. El acordeón más antiguo presente en la muestra es uno hecho en Francia, en 1850. El acordeón se inventó en 1829, así que este es de los primeros acordeones que se fabricaron y que llegaron al país –dice el escritor–. Es pequeño, solo tiene botones de un lado y fuelle de papel. Los primeros acordeones que se trajeron a Colombia fueron franceses o italianos, porque la marca Hohner se fundó en 1856 y comenzó a fabricarlos a mediados de la década de 1860. Luego es poco probable, pero no descartable, que el primero haya sido Hohner".

El puerto de entrada pudo ser Riohacha... o no. Aunque se cita al puerto de Riohacha como punto de entrada del acordeón, Sánchez Baute presenta en la muestra antiguos manifiestos de aduana que "señalan que los primeros acordeones en llegar legalmente al país, en 1869, entraron por Cartagena, Sabanilla, Riohacha y Cúcuta. Si bien el primero pudo haber entrado por Riohacha, en ese año ingresaron otros por varios puertos".

Gallos y parrandas. Las galleras fueron uno de los primeros escenarios de la música de acordeón. "Acunaron el vallenato, porque después de la gallera siempre iba la parranda", dice el curador.

Por qué no se bailaba. "La parranda era un ritual de tradición oral masculina, donde no se aceptaban mujeres, por eso el vallenato inicialmente no se bailaba, porque no había mujeres para bailarlo. Era un ritual eminentemente masculino".

Las referencias bibliográficas. En 'La hamaca grande' hay una vitrina que muestra varios libros que en su contenido hicieron alguna referencia al vallenato o a su contexto cultural. Entre los seleccionados está *Cuatro años a bordo de mí mismo*, de Eduardo Zalamea, que presenta un panorama de Riohacha a comienzos del siglo XX.

Otra importante referencia está en *Indios y viajeros*, que hace, quizás, la primera documentación sobre una cumbiamba ocurrida en 1896, en Río Frío, que utilizaba los tres instrumentos: acordeón, caja y guacharaca.

Hasta dónde llegaron los primeros juglares. Desde los puertos, los diferentes acordeones fueron llegando a diferentes ciudades del interior.

"Está documentado que hubo juglares en el siglo antepasado que tocaban en Puerto Berrío –dice el curador–. De ahí la importancia de los mapas en la muestra". Luego, esta expresión artística se extendió por el resto del país.

El Paso: 'Asentamiento de acordeones'. "El Paso fue La población donde hubo mayor asentamiento de acordeones. Es el límite sur del Valle de Upar –señala Sánchez Baute–. Allí quedaban tres de las haciendas más grandes de la región. Las Cabezas era una de ellas y allí se dio otro antecedente del vallenato: los cantos de vaquería".

En esta hacienda vivió desde su niñez Alejo Durán, primer rey vallenato, hijo de una cantadora de cumbiambas.

Músicas emparentadas. El trío instrumental del vallenato también se usó en otros ritmos caribes. Lo señala a partir de una fotografía que podría ser de un conjunto vallenato típico, pero que en realidad se tomó en República Dominicana, en el siglo XIX, ejemplificando un conjunto de merengue. "Quisimos mostrar el parentesco instrumental entre el merengue dominicano y el vallenato", resaltó Sánchez Baute.

Escalona en la radio. Casi en la entrada de la exposición, una vieja radio invita a escuchar una histórica entrevista.

Fue la primera charla radial dada por el compositor Rafael Escalona en Bogotá, lo entrevistaba Gloria Valencia de Castaño en 1956, para la HJCK.



Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

"Se escucha la juventud de ambos", señala Sánchez Baute al recomendarles a los visitantes que la oigan a partir de los audífonos dispuestos en la exposición.

Primeras menciones en prensa- Sánchez Baute encontró algunas de las menciones más antiguas del género en la prensa colombiana, "daban cuenta de un ritmo llamado vallenato a finales de los años 40".

La muestra enseña, por ejemplo, el célebre texto de Gabo, del 22 de mayo de 1948, que reza: "No sé qué tiene el acordeón de comunicativo que cuando lo oímos se nos arruga el sentimiento". También señala que la primera revista que le dio portada fue Semana, en 1950.

Palo de mango como emblema. La muestra de la Biblioteca Nacional tiene una alegoría al árbol emblema del folclor. "El palo de mango es el ágora de la parranda vallenata -dice el curador-. La gente se reúne debajo para escuchar las historias. Por eso, lo que contamos en la exposición no está en tono académico, sino que se relatan a través de la anécdota".

La relación entre la evolución del acordeón y los aires vallenatos

Varios acordeones ilustran la evolución del instrumento y del género. "Con el tiempo -indica el escritor- el fuelle permite extenderse más, lo que permite tocar músicas más 'aireadas'. La puya es de los primeros aires del vallenato, no necesitaba mucho aire, se tocaba con el acordeón casi cerrado. Para tocar un merengue tienes que expandirlo por completo".

Dónde y cuándo

La hamaca grande. Exposición abierta en la Biblioteca Nacional (Calle 24 n° 5-60, Bogotá), de lunes a viernes, de 9 a. m. a 5 p. m. y sábados hasta las 3:30 p. m. Hasta el 30 de noviembre.

ENTRE LÍNEAS

Por qué seguimos yendo a las librerías

Juliana Muñoz Toro / El Espectador

Vamos a la madriguera de los libros para volver a ser niños, o zorros, para sentarnos en la sala de la casa de Wes Anderson y crear un plan de fuga, para que el boticario de los libros nos recete letras en vez de Prozac, para buscar títulos según nuestras emociones y no según nuestra profesión.



Foto de referencia. Pixabay

Vamos a la casa que está tomada por los libros para refugiarnos de la lluvia, para subir al ático y creer en los fantasmas de Pizarnik, Lispector y Poe, para pedir torta de chocolate mientras ojeamos un libro del Bosco que terminaremos comprando a dos cuotas, para agradecer los gatos que duermen en fila en un solo anaquel: Tangram gato de Rinck, Elogio del gato de Hochet, Gato sin dueño de Taigi y Opiniones del gato Murr de Hoffmann.

Vamos a la madriguera de los libros para volver a ser niños, o zorros, para sentarnos en la sala de la casa de Wes Anderson y crear un plan de fuga, para que el boticario de los libros nos recete letras en vez de Prozac, para buscar títulos según nuestras emociones y no según nuestra profesión, para decir Sometimes I Feel Like a Fox (Danielle Daniel), para enamorarnos de la versión ilustrada de Aura (Fuentes y Acosta) y de las historias de Los irlandeses (Buitrago y Guevara).

Vamos a las pequeñas Alejandrías, sabiduría de siglos y de hombres, para estudiar con Simone de Beauvoir y entender que la sabiduría también es de mujeres, para huir de las editoriales que acostumbramos a ver en la caja del supermercado, para nosotros, los que queremos ser escritores, y preguntar sobre un tema, cualquier tema, y comprar seis libros para armar el estado del arte de la novela que aún no está escrita, para ver cómo lo han hecho los otros y así escribir, no mejor, pero sí distinto.

Así que vamos. ¡Vamos a la Babelia de los libros, donde las torres de historias nunca se derrumbarán! ¡Vamos a la Luvina que habría imaginado Rulfo! Vamos, y escuchemos también la música de las tornamesas, lleguemos más allá del prólogo de un buen libro, encontremos dentro de alguna valija de fuego a ese autor que nos va a cambiar la vida, y recémosle a santa Wilborada, la patrona de las bibliotecas, para que el presidente que elijamos sea buen lector.

Seguimos yendo a las librerías porque leemos con los cinco sentidos, "sí, sí, el olor de las páginas, las ganas de leer un poema en voz alta, el tacto del papel, salivar de placer", porque nos hacemos amigos de los librereros, "de Ana y de Lucas y de Mauricio y de Lucía y de Carlos y de tantos más", porque los libros que descargamos en el Kindle, "igual lo hacemos", no compiten con las conversaciones, ni con la magia de encontrar un libro sin estar buscándolo. Seguimos yendo a las librerías como hijos pródigos que siempre vuelven a su hogar.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

EL DISCO ESTARÁ DISPONIBLE A PARTIR DEL 30 DE MAYO

Aterciopelados, la compatibilidad de los opuestos

Juan Carlos Piedrahíta B. / El Espectador

La banda liderada por Andrea Echeverri y Héctor Buitrago volvió al estudio para producir "Claroscura", su nuevo trabajo discográfico, compuesto por doce canciones inéditas.



Héctor Buitrago y Andrea Echeverri, los cerebros delante y detrás de Aterciopelados, proponen con su "Claroscura" una escucha distinta de la música. Cortesía

La instrucción de Aterciopelados es clara: ir en contra de la normalidad. A manera de súplica, Andrea Echeverri y Héctor Buitrago les dicen a sus seguidores que dejen atrás la frase "emblemática banda bogotana", que se alejen de las nominaciones al Grammy y al Grammy Latino, y que archiven la interpretación de En la ciudad de la furia, al lado de Gustavo Cerati.

Según ellos, los dos, es hora de ampliar el panorama y permitir que nuevas y otras aguas se arrimen a su ya extensa trayectoria musical. Lo vivido por la banda en sus años de gestación estuvo muy bien, así como el ser merecedores de todos los premios y reconocimientos de los que hablan los demás, pero la realidad actual es distinta y por eso se adentraron en el estudio de grabación para, otra vez entre ellos, identificar cuál es el sonido de Aterciopelados en esta época.

La propuesta de Andrea Echeverri fue distinta a la de Héctor Buitrago, lo que los puso feliz porque establecieron que ambos habían crecido y que a partir de sus diferencias podían nutrirse para seguir imprimiéndole el combustible a ese sueño colectivo que tiene más kilómetros por venir que camino recorrido.

Dos de las principales premisas quedaron sobre el tapete desde el mismo planteamiento del álbum. La primera estaba relacionada con el carácter contradictorio que querían llevar hasta las últimas consecuencias; y la segunda hacía referencia a que tal vez era el momento de continuar con el proceso de empoderamiento femenino desde el arte y más a partir de la música como una de sus manifestaciones más importantes.

Sobre aspectos como estos, los dos Aterciopelados empezaron a fundamentar su disco Claroscura, que ellos mismos describen como "una contradicción pura, un volcán en erupción y un remanso de paz; Claroscura es alegría, esperanza y pesimismo gótico; es arcoíris, vuelo de colibrí, y es lamento de mujer, aullido de loba". Es todo eso y mucho más, porque las doce canciones que lo integran, la mitad producida por el versado músico argentino Gerardo Horacio Cachorro López, cuentan historias reales.

La urgencia de lanzar un álbum de largo aliento, de nuevo, implicaba el navegar contra la corriente, escenario en el que se sienten Andrea Echeverri y Héctor Buitrago muy cómodos. Este tipo de industria contemporánea condicionó a los artistas a publicar sencillos y acostumbró a los fanáticos a escuchar canciones, no discos completos. Sin embargo, ellos tenían mucho por decir después de una década de ausencia discográfica desde Río (2008) y se aventuraron al proceso creativo sin más límites que su propia inspiración.

Lo primero que insinaron de Claroscura fue la canción Play, con la que multiplicaron los significados de la expresión en inglés y en español. Asumieron el juego que representa cantar Play en serio, pero también se dieron licencia para viajar por los sonidos de América Latina y hacer del rock, una base sólida, incluyente y muy participativa.

Canciones como Cuerpo, Tu amor es, Despierta mujer y Piernas exhiben el carácter femenino del álbum, es esa "oscura" que no solamente refleja las intencionalidades de Andrea Echeverri, sino que también esboza las ideas de un músico y productor como Héctor Buitrago.

Otros temas, como Tumbao y Ay ombe, están más conectados con la idea de viaje conceptual que tanto ha defendido el dueto a raíz de la publicación de este trabajo discográfico. Son guiños al folclor colombiano, sin importar el apellido de ese aire autóctono y con la única condición de estrechar los lazos con esa característica genuina de hacer música que la gente identifica de inmediato como estilo Aterciopelado.

Dúo, otro de los temas de Claroscura, es una autobiografía generosa y divertida en la que el par de cómplices se desnudan para mostrarse imperfectos y reales. Con esa canción y con muchas otras muestran que Aterciopelados, en resumen, es la compatibilidad de los opuestos.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

TEMPORADA DE CONCIERTOS 2018

Mário Laginha y Pedro Burmester: 176 teclas o una pequeña orquesta

Esteban Bernal Carrasquilla / El Espectador

Reseña sobre la presentación de Mário Laginha y Pedro Burmester realizada en la Sala de Conciertos de la Biblioteca Luis Ángel Arango. Los pianistas también visitaron Ibagué.



Mário Laginha es más cercano al jazz y las músicas populares, mientras que Pedro Burmester tiene una hoja de vida típica de un pianista clásico. Gabriel Rojas © Banco de la República

Nuestro tiempo parece ser el de la convergencia. Nos lo demuestran la academia cada vez más abierta la inter y la transdisciplinariedad, la cooperación económica y política en medio de la bien conocida interdependencia, y el fenómeno de la comunicación transmedia. En tiempos de convergencia, que no son exclusivos del presente siglo sino más bien la continuidad de la ola más reciente de la globalización, las artes también han sufrido transformaciones. Algunos creadores e intérpretes le apuntan al cosmopolitismo desde finales del siglo XIX sin ir necesariamente en detrimento de lo local. Ayudados por medios de todo tipo que facilitan cada vez más la circulación de las ideas, los saberes y las personas, han forjado un arte con identidad global. Y este ha sido un experimento interesante, un baluarte de la postmodernidad.

En este contexto, el concierto de Mário Laginha y Pedro Burmester es prueba de lo referido. Hablamos de dos músicos que se formaron en la escuela del piano clásico y, aunque han desarrollado carreras de naturaleza distinta, decidieron converger. Laginha es más cercano al jazz, las músicas populares y las denominadas 'músicas del mundo'. Burmester tiene una hoja de vida típica de un pianista clásico, con grabaciones de grandes compositores europeos e incontables conciertos con orquestas sinfónicas. Pero esto no ha impedido que se estén dando cita, desde hace treinta años, en un diálogo a dos pianos en el que se encuentran lo clásico y lo popular. El resultado es fenomenal, pues logran una propuesta en la que se complementan las técnicas, los lenguajes y las formas de lo académico y lo no académico. Y, además, explotan al máximo las capacidades del piano como instrumento solista y acompañante, y como instrumento melódico y armónico, haciendo de las ciento setenta y seis teclas bajo sus dedos una pequeña orquesta.

Para su concierto en Bogotá iniciaron con *El gran tango* de Astor Piazzolla, obra escrita originalmente para violonchelo y piano. En lo que quiero denominar como ampliación (en oposición a la reducción que suele hacerse de obras orquestales en el piano), el ejercicio de adaptar esta música a dos pianos dio como resultado un arreglo algo saturado, contrastante con la pieza original, pero no por ello equivocado. La coreografía melódica y armónica entrecruzada entre los dos pares de manos puede compararse con los malabares de pies de aquellos hombres que, entre arrabales, decidieron abrazarse para bailar el tango en sus inicios. Un ejercicio hermoso en ambos casos, por la paridad entre quienes intervienen en este complicado arte.

Le siguió el *Concierto para dos pianos*, obra de Laginha, como un claro ejemplo de la complementariedad entre tradiciones. Si bien la obra se basa en una composición previa, un concierto para piano y orquesta que se enmarca en el academicismo clásico, los materiales armónicos, melódicos y rítmicos no son nada alejados del jazz. De hecho, percibí algunas similitudes, quizás inspiraciones, en una de las obras que marcaron un hito del encuentro entre lo clásico y lo jazzístico: *Rhapsody in blue* de George Gershwin.

El inicio de la segunda parte del concierto fue clave para darle un poco más de contexto al recital, a favor del aporte de cada pianista. Cada uno presentó, como solista, la misma obra, la *Balada No. 1, Op. 23* de Frédéric Chopin. Primero, Laginha, iniciando al pie de la letra en los primeros compases y luego tomándose libertades de todo tipo, primero con cautela y luego con osadía, logrando diluir cualquier elemento musical que remitiera expresamente a la obra, hasta llegar a una sección de improvisación que

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

descolocó a la pieza de su lugar temporal/espacial. La interpretación de Burmester, por el contrario, fue conservadora, pero no carente de la expresividad típica de la música de Chopin.

El cierre del concierto incluyó dos clásicos de la música orquestal, el *Preludio a la siesta de un fauno*, de Claude Debussy, y el famoso *Boléro* de Maurice Ravel, ambos, compositores franceses de peso en la nueva música de finales del siglo XIX y principios del XX, algo que en su momento fue llamado como contemporáneo. Si bien a mi gusto ambas piezas suenan mejor en su formato original, puesto que algo que se logra en ellas es la exploración de los colores que puede alcanzar una orquesta sinfónica, la propuesta de Laginha y Burmester con su arreglo es fiel a esa idea de color, lo que resalta parte de los nuevos valores estéticos que se proponían en la época de los dos compositores.

Converger no significa dar cabida a toda manera de pensar y hacer sino lograr puntos de encuentro y poner en diálogo los saberes. Hay ejercicios de convergencia exitosos, otros que se quedan cortos y otros que no sintonizan. Lo cierto es que se trata de un experimento en el que aún tenemos mucho por explorar en las artes, las ciencias y la praxis. En ese sentido, Laginha y Burmester hacen un valioso aporte, inquieto y dinámico.

Agregar seducción a la cultura

Por: Arturo Guerrero / El Espectador



Este país tiene chiflado el cerebro y descarriado el corazón. Purgado de guerra, chapalea en el barro de la desconfianza y la maledicencia. Una inmensa grieta separa a un hombre del otro. Todo es terrible, nadie es fiable, cada cual esconde cartas debajo de la mesa.

Así ninguna política prospera. Cualquier programa o discurso es puesto en la picota de la mentira. Las instituciones son fraude, el futuro es un No. Desde un lado o desde el contrario se tiran flechas envenenadas de recelo o por lo menos de cinismo.

Por eso Colombia necesita un baño de cultura y de seducción. El propósito común de una vida con beneficios básicos para todos es inviable si el aire que se respira es de inquina. Por supuesto que antes de campañas cándidas de amaos los unos a los otros, es preciso sanear el pasado. Dar oxígeno a la caja torácica.

¿Por qué? Los poetas ven en ángulos inesperados. Rómulo Bustos aporta a esta pregunta la siguiente ironía: "El alma —ya se sabe— es asunto de ganarse/ o perderse cada día / Siempre que cometes un acto reprobable / —y nunca estarás libre de ellos—/ alguien allá arriba o acá abajo o muy dentro de ti / deja caer una especie de moneda / en el fondo de tu alma / Con el tiempo —ya se sabe— serás cada día / menos alma más alcancía / y habrás atesorado una impagable deuda contigo mismo / ... bueno es saber / que poseer una alcancía grande / o una alcancía pequeña / puede hacer la diferencia".

En asunto de alcancías del alma otro poeta, Horacio Benavides, interroga directamente a las víctimas de la historia: "Dónde dejé mi brazo / dónde mi cabeza / qué disparo voló mi dedo / qué plomo se llevó mi ojo / qué perro se cargó mi hueso".

Una vez curado el aire gracias a la desinfección de la verdad, cae bien inspeccionar en los daños grabados sobre los surcos del cerebro. En el rastro de la sangre en los pensamientos de la gente.

José Manuel Arango contribuye a esta tarea con un ingenio lingüístico de su poema *Gramaticí certant (Los gramáticos debaten)*: "El nosotros / lo saben los gramáticos /es un curioso pronombre / Quiere decir tú y yo / sin él / y también él y yo / sin ti / y también él y yo / contigo y contra el resto / En todo caso excluye siempre a alguien / De esta parte nosotros / de la otra los otros que nosotros".

Ahora bien, también hay que borrar las señas espirituales de otras guerras, el mismo Arango pinta el siguiente cuadro de las contiendas de género: "Y si en la casa de putas nace un niño / y si los hombres / cuando acaban de desvestirse / para fornicar, en la noche, / lo oyen llorar al fondo de la casa / o de su corazón vacío".

Como se ve, los poetas le agregan seducción a la cultura. Punzan la inteligencia desde ángulos inesperados y así descolocan la zona de confort pública. Ellos deberían presidir formidables jornadas de recomposición mental y sentimental de este país atormentado.

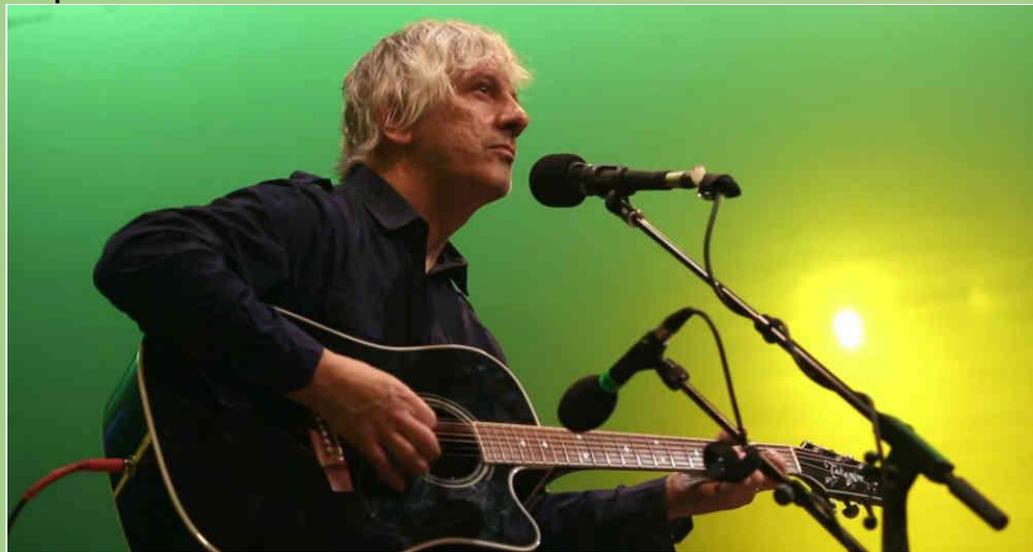
Quién quita que en días próximos muchos de ellos hagan suyas las palabras de Anacreonte: "Quiero hacer odas a la guerra / pero sólo el amor resuena / en mi lira de siete cuerdas".

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Lee Ranaldo, el hombre que inspiró a Nirvana y compartió con Iggy Pop, Neil Young y Yoko Ono.

Por ALEJANDRO PÉREZ / SEMANA

En Nueva York se hizo músico y en el mundo se hizo artista. Ranaldo, parte integral de la banda de culto Sonic Youth, habla con SEMANA de sus influencias, de su trabajo musical y de lo que se puede esperar de su concierto en Rock al Parque 2018.



Visitó Medellín en 2017, ahora el turno es para Bogotá. Foto: István Ga'bor Taka'cs

Su producción más reciente 'Electric Trim' trae su impronta propia de rock, pero revela la influencia de sus viajes, ¿qué tanto ha cambiado a su música viajar por el mundo? Buena pregunta. No cabe duda: viajar por el mundo te amplía el panorama, ver y vivir lugares distintos te cambia la perspectiva sobre el lugar en el que vives, sobre cómo vives y sobre cómo viven otras personas. Una de las grandes ventajas de la carrera que tengo es que me lleva a viajar y tocar música. La primera canción de 'Electric Trim' se llama 'Moroccan Mountains' y tiene un montón de referencias a mis viajes a Marruecos, un lugar muy distinto y exótico comparado con lo que vivo en Nueva York. Me afectó profundamente estar allá, ver la manera en la que vive su gente.

Ahora, dándole la vuelta, ¿se puede sacar a Nueva York de su música? No, no creo que se pueda, no del todo. Mi vida en la música se desarrolló en esta ciudad, especialmente al final de los setentas y comienzos de los ochentas. Nueva York sigue siendo un epicentro cultural en el que pasan demasiadas cosas, un lugar que te bombardea con ideas a cada minuto, y por eso es un lugar tan inspirador para vivir y trabajar. En los primeros días (con Sonic Youth) esta ciudad era todo nuestro entorno y ambiente. Luego, gradualmente comenzamos a hacer giras por Estados Unidos y Europa, y llegaron nuevas influencias. Pero Nueva York fue la piedra angular de todo.

Usted viene en agosto a Colombia, a Bogotá, a Rock al Parque 2018. ¿Qué conexión tiene con el país?, ¿ya lo ha visitado? Estos últimos años he pasado mucho tiempo en Suramérica. Mi primera vez fue en 1995 y, desde entonces, me fascina vivir su cultura. El año pasado estuve en Medellín y di dos conciertos en un ambiente de universidad. Amé Medellín, la ciudad y todo lo que sucedía me cautivó, así que me entusiasma volver. En agosto conoceré a Bogotá en el marco de un gran festival que lleva sus años.

El artista le toma el pulso al mundo en el que vive y canaliza a través de su arte, en estos momentos, ¿canaliza desde el optimismo, el pesimismo, el realismo?

Hay mucho por procesar con esta ola conservadora, que en mi país se manifiesta con Donald Trump, pero que también ocurre en muchos más países. Mucha gente se queja de un viraje extremo a la derecha y de líderes conservadores que no escuchan a la gente y eso me abruma. En mi nuevo disco, la canción **Thrown Over the Wall** se refiere a esto específicamente. Soy lo suficientemente viejo para haber vivido algo del impulso de los sesentas y sus protestas populares, y siento que el activismo está regresando a la luz pública por todo lo que hay por protestar. Es un tiempo difícil y a la vez interesante, hay muchas fluctuaciones y cambios, y tenemos el poder de mirar más allá y tratar de determinar qué tipo de mundo queremos.

Su nombre está atado al de Sonic Youth, banda que tuvo un impacto poco medido pero bien conocido, ¿es aún un honor haber hecho parte de SY y haber inspirado a bandas como Nirvana? Sin duda... tuvimos un envión increíble, trabajamos juntos por 30 años y fue una de las experiencias definitivas de mi vida. No tenemos planes de hacer cosas nuevas, pero aún hacemos una especie de minería en nuestros archivos y lanzamos material. En ese sentido, Sonic Youth aún marcha, seguimos en la búsqueda de canciones para compartir y así mantener vivo el nombre y legado de la banda.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

¿Sabes? Tuvimos la fortuna de interactuar con una gran cantidad de personas y eso fue algo muy significativo. Amistades con Nirvana, en sus comienzos, conocer e interactuar con Iggy Pop, Neil Young, Yoko Ono y más... Fue una carrera muy especial, pues éramos una banda 'underground' que tenía presencia por cuenta del sello discográfico grande, una circunstancia muy única.

De una forma aprovecharon lo mejor de ambos mundos, del underground y del comercial... Con eso estoy de acuerdo. Así lo veíamos. Mantuvimos nuestro enlace con lo underground y a la vez publicamos discos que se lanzaban a nivel mundial. Hacíamos giras grandes y tocábamos en clubes pequeños... Hicimos muchas cosas... y, retomando lo que hablábamos de Nueva York, fuimos una banda que solo pudo nacer allí: somos producto de todas las corrientes que iban por la ciudad...

Hablando de influencias, ¿cuánto han cambiado sus influencias? ¿Qué escucha y cómo escucha su música? Escucho muchísima música y de todas las maneras. Mp3 en el teléfono, streaming y también CDs y vinilos... En este punto mis hábitos incluyen música de todos mis periodos, lo que crecí escuchando y producciones recientes, vanguardistas, de este año. Es un espectro musical amplio y en eterna expansión. Por ejemplo, desde que voy a Suramérica trato de escuchar mucho y entenderla más y más.

¿Puede hablarnos de bandas nuevas que le llamen la atención? El disco que más me gustó el año pasado se llama **Reaching for Indigo**, de una chica de Chicago, Haley Fohr, y de su banda Circuit Des Yeux. Le di palo hasta la muerte. Ella no es debutante, pero es un artista reciente. Además, hay un productor de música electrónica, Daniel Lopatin, de nombre artístico **Oneohtrix Point Never**, y viene lanzando pistas excelentes. Hizo la música para la película de unos amigos y es increíble.

Hace mucho más que música, eso queda claro viendo su amplio recorrido, ¿puede compartir algunos de los proyectos que lo han satisfecho? Me formé como artista visual en la universidad. Siempre lo hice desde que llegué a Nueva York y lo he retomado con fuerza en esta última década. Muestro mis dibujos y mis pinturas y también ando involucrado en tareas literarias, escribo libros y reseñas.

Hace poco regresé de Lima, Perú, donde hice un gran mural para un museo local. Y en Europa también se exhibió mi trabajo y he montando 'soundwalks' (caminatas de sonido) en varias ciudades. Partimos de una obra que terminé hace diez años y caminamos por la ciudad con Boomboxes (grandes grabadoras ochenteras) reproduciendo un sonido específico. Recién lo hicimos en Lima también. Así que me mantengo muy activo como artista visual, como escritor y como músico, esos son los tres polos de mi actividad creativa.

¿Cómo escoge qué hacer y cuándo? A veces parte de sentirse estancado en una actividad, cuando moverse a otra sirve. Pero a veces solo se trata de establecer metas. Algo como decir, "este año quiero trabajar en mi próximo álbum" y la producción para esto empezará en 'x' tiempo. Pero siempre estoy trabajando en la música, ya sea componiendo o tocando. Ahora, mi próxima meta es mi próximo álbum, pero a la vez hago mucho arte visual.

¿Entonces podemos esperar material nuevo en agosto? Pueden esperar mucho material del 'Electric Trim', que va a cumplir un año apenas en septiembre. Y dependiendo de cómo nos vaya en estas semanas siguientes, sí, quizás escuchen canciones nuevas.

¿Compone en todas partes?, ¿tiene algún lugar especial? La mayoría lo hago en mi casa con guitarras acústicas o con el piano. Siempre tengo una grabadora lista para captar ideas y ese suele ser mi primer paso. Parto de acústicas estos días, pocos amplificadores, y cuando las ideas van tomando forma paso al computador. Ahora, Sonic Youth aún tiene su estudio en Nueva York y a veces también trabajo allá. Si ando de gira, me vienen pedazos de ideas, pero la composición me sale mejor en un lugar en el que estoy establecido.

Háblenos de su experiencia en el estudio y de su experiencia en vivo, ¿disfruta una más que la otra o las siente complementarias? Creo que son complementarias. Disfruto trabajar en el estudio y, a pesar de que a veces se pone tedioso, suele recompensar en grande. 'Electric Trim' es un ejemplo: lo considero uno de los proyectos de estudio más satisfactorios de mi carrera, incluido el periodo Sonic Youth. Fue fascinante ver el disco florecer y desplegarse partiendo de mis demos rudimentarios, el tipo de experiencia en la que adoraba levantarme cada día para ir al estudio.

Los conciertos en vivo tienen una gratificación enorme también, pero son más variables. A veces todo sale perfecto, a veces te toca sortear obstáculos, el sonido, el escenario, pero amo hacer ambos. Los conciertos te conectan con la audiencia y te dice si todo esto que has cocinado en el estudio es bueno o no. El estudio es más un laboratorio, en vivo se siente más como un evento teatral.

¿Recuerda algún momento de su infancia o adolescencia en el que supo que la música sería esencial en su vida? Creo que me llegó tarde ese momento. Toqué música desde muy joven, pues crecí en una casa de vena musical, mi madre era pianista. Siempre fue parte de mi vida, pero a menos que uno se entrene, digamos, como un músico clásico, no piensa que será parte esencial de su carrera. Miras y admiras a músicos, a popstars incluso, pero no sabes cómo llegaron a ese lugar o cómo podrías seguir sus pasos.

Así que para mí sucedió después de la universidad, cuando estalló la escena punk en Nueva York, California y Londres, y estaba por mudarme a Nueva York. Allá supe que había ido a hacer arte y música. Y la música despegó mucho antes de que la pudiera considerar una opción de vida. Cuando uno empieza una banda, no se imagina que seguirá siéndolo 25 años, 30 años después, tan solo sucede. Algunos tocan por un año o dos y siguen haciendo otras cosas en sus vidas. En este caso, la música nos siguió dando oportunidades de seguir y seguir. Y las tomamos.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Gualajo, el rey eterno de la marimba de chonta

Hugo Candelario González habla de su maestro. Es uno de los herederos del fallecido marimbero mayor.

Por: Olga Lucía Martínez Ante / El Tiempo



José Antonio Torres Gualajo, gran intérprete de la marimba de chonta, falleció en Cali el pasado 16 de mayo.

Foto: Cortesía Teatro Colón

Fue un aguacero tan fuerte, tan fuerte, que el marimbero y director del grupo Bahía, Hugo Candelario González, se dijo que esa era la mejor manera de despedir al maestro Gualajo el pasado 19 de mayo, día de su sepelio en Cali: "Con agua, como es el reflejo del sonido de la marimba, el agua cayendo", dice.

En un cementerio en la vía a Yumbo, Valle, fue la cremación del más grande intérprete de marimba, fallecido el 16 de mayo pasado debido a una leucemia que padecía desde hace varios años.

Y como todo lo del Pacífico colombiano que se mueve entre la magia, la selva, la sierra y el mar, Hugo Candelario González pensó que ese Pacífico, además, lo "estaba despidiendo con ese frenesí de su sentir, con esas cosas que vienen de la naturaleza de allá, tan contundente, y que incluyen mucha lluvia. No podía ser de otra manera su último adiós de este plano", cuenta.

Candelo, como le decía el maestro a González, su más grande y mejor alumno, el más cercano a su corazón, terminó empapado bajo esa lluvia torrencial. Muchos músicos llegaron a darle el último adiós a Gualajo, entre marimberos e intérpretes de cununos y guasás, instrumentos tradicionales del Pacífico colombiano; también intérpretes de otros instrumentos y las cantadoras con sus arrullos.

Es más, ese día González estaba tocando el saxofón, "pero algo me dijo que tocara la marimba y que lo hiciera de la forma más cercana a como lo hacía el maestro Gualajo", comenta.

Pero no es tan fácil, ni siquiera para su heredero mayor. De hecho, la sabiduría de Gualajo con la marimba de chonta y los otros instrumentos tradicionales del Pacífico colombiano, así como con los ritmos de la región, y más aún, con la sabiduría popular de esta zona por el significado de la naturaleza y sus dinámicas como tal, pueden ser insuperables.

Aunque no todo está perdido. González, Enrique Riascos, de Herencia de Timbiquí, y Esteban Copete, nieto de Petronio Álvarez y director del Kinteto Pacífico, tienen mucho de Gualajo en sus formas de interpretar y sentir la marimba de chonta, y lo más importante, reconocen su legado y aprendieron de él.

Gualajo, el grande

José Antonio Torres Solís, conocido como Gualajo, nació en Sansón, vereda de Guapi, Cauca, el 31 de diciembre de 1939, en la casa de su familia que aún existe y donde viven sus hermanos. Su partera, cuentan, fue Mama Pacha, a la que le faltaba un brazo y quien cuando lo trajo al mundo lo puso encima de una marimba de chonta para cortarle el cordón umbilical.

En la casa de los Torres siempre ha habido un taller de instrumentos musicales y allí, de la mano de José Torres padre y de su abuelo Leonte Torres, Gualajo aprendió a tocar los instrumentos y a construirlos.

Sabía cómo y cuándo cortar la chonta para la marimba, cuánto tiempo guardarla antes de empezar a hacer las tablitas; cómo debía sonar cada una de ellas, su afinación.

Copete, que fue su alumno en su adolescencia y que además de formación tradicional tiene formación académica, afirma que Gualajo "siempre estaba tirando datos y enseñando. Lo más importante para mí fue que aprendí no solo de su sabiduría como maestro, sino de su amor por el currulao, la música madre del Pacífico colombiano", comenta.

"Él siempre decía que el currulao es como una casa y una buena casa tiene bases para mantenerse. Si se cae la casa, decía, no había nada", comenta que le contaba.

opete recuerda que el maestro Gualajo discutía mucho con los marimberos más jóvenes sobre cómo se estaba perdiendo la afinación de la marimba tradicional, pero por esto no dejó de ser abierto, de aceptar otras tendencias, eso sí, sin olvidar la tradición.

De hecho, son famosas las interpretaciones de salsas de Richie Ray y Bobby Cruz, así como del Gran Combo de Puerto Rico por el Gualajo marimbero. Y los boleros, y los varios conciertos que hizo con músicos tradicionales de otras regiones del país, entre ellos Petrona Martínez, de la costa Norte.



Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

elgado y alto, Gualajo estuvo en Guapi buena parte de su vida, hasta que Gloria Triana lo incluyó en la serie Yuruparí y se empezó a conocer su marimba.

Hasta el Guapi místico llegó Hugo Candelario González a aprender, cuando quiso conocer más este instrumento. Con González, con quien había una relación de padre e hijo o viceversa; de amigos, de colegas, de tío y sobrino, el maestro llegó a Cali a enseñar su arte en el Conservatorio y otros escenarios.

Además vivió varias temporadas en Bogotá, donde grabó con Curupira y le dedicó una canción a la ciudad, La ciclovía. También viajó a Francia, Alemania y otros países de Europa, y dio cursos de verano en la Universidad de Nueva York.

"Tenía un estilo jovial y tranquilo para enseñar, sin dejar de ser maestro. Sabía manejar muy bien a los jóvenes y transmitirles su sabiduría", cuenta desde Tumaco Harold Tenorio, marimbero y director del grupo Plú con Plá, ganador del Festival Petronio Álvarez el año pasado. "Gualajo no fue mi maestro, el mío fue Crispulo Torres, pero lo admiré mucho", sigue.

Por su parte, el maestro Baudilio Guama, marimbero de Buenaventura y otro de los grandes exponentes de los sonidos del Pacífico, afirma que "Gualajo se preocupó porque su arte fuera conocido en muchas partes y dejó en ellos sus enseñanzas" a los jóvenes, afirma.

Por su parte, Kike Riascos, marimbero del grupo Herencia de Timbiquí, dice que el mérito principal de Gualajo "fue sacar la marimba de chonta del Pacífico".

ecino de los Torres en Guapi, Kike y Gualajo se encontraron varias veces en distintos escenarios. "Hubo algo muy bonito: en Cali crearon el Festival de la marimba. El maestro Gualajo se ganó la primera edición y yo la segunda, y ya no hubo más ediciones. Esto para mí es muy significativo y también una gran responsabilidad".

Riascos agrega que Gualajo, además, les dio a todos los marimberos "la receta para tocar mejor el bambuco viejo. Y también nos dejó el piso pavimentado por el que hoy transitamos por el mundo con nuestras marimbas".

Tanto Riascos como Tenorio concuerdan en que los más reconocidos intérpretes de este instrumento son Gualajo y González. El primero desde la tradición y el segundo con la marimba ya en la ciudad, "que fue cuando Candelario la llevó a Cali y la puso a sonar con autoridad lejos de su escenario natural", afirma Tenorio.

Hugo Candelario, que solo pudo llorar al maestro al día siguiente de su entierro, agrega que nunca pensó que se fuera. "Estaba mejor de su enfermedad y nos íbamos a ver hace como 20 días. Yo le llevaba unas frutas y un dinero, pero me enteré de que no estaba en la casa de su hijo sino en la de su hija, que era muy lejos, y desistí de ir".

in embargo, hablaban casi a diario y muchas de esas charlas telefónicas podían empezar a las 12 de la noche y acabar a las 5 de la mañana. "Cada uno en su casa, con viche (bebida tradicional del Pacífico) o aguardiente, hacíamos estas visitas eternas y maravillosas".

Mención aparte era las visitas presenciales, a las que Hugo Candelario tenía que ir "con el hígado preparado para la buena comida y el trago. Esos encuentros podían ser hasta de tres días", cuenta.

También tuvieron desavenencias, pero nada que la marimba, que los unía, no pudiera solucionar.

Además, al maestro mucha gente le criticaba que se echara flores, "pero lo cierto es que se daba su lugar y eso siempre estuvo bien", como dice Tenorio.

Gualajo quería volver a Tumaco, cuenta González, porque sentía que allá había mucha más tradición y mucho que aprender. Pero no le alcanzó el tiempo.

González supo de la muerte de su maestro en Guapi, donde se encontraba el pasado 16 de mayo, y cuenta que el pueblo se silenció por un rato. Ese fortín de la bulla que es Guapi guardó respeto por Gualajo, pese a que este no había vuelto.

Pacho Torres, hermano del músico mayor, para despedirlo se paró frente a la marimba de chonta que tiene en el patio de su casa ancestral de Sansón y cogió los palos. Empezó a tocarla y a improvisar una canción para Gualajo, su despedida personal que colgó en la red.

"Yo solo espero que nos alumbre mucho desde donde está ahora", dice González.

eguro, el toque mayor del maestro Gualajo nunca morirá. Ahí están sus alumnos para ratificar que su paso por esta vida fue más que bueno.

La marimba de chonta, Patrimonio de la Humanidad

En el 2010, las músicas de marimba de chonta y los cantos tradicionales del Pacífico Sur de Colombia fueron declarados Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la Unesco, declaratoria que fue ampliada en el 2015 a la zona de Esmeraldas, en Ecuador.

La marimba se hace con 23 láminas de madera de chonta que se ponen de la más larga a la más corta, e igual número de secciones de guadua cerrados en su parte inferior y que cumplen la función de resonadores.

Su sonido se asemeja al agua que cae y hay quienes dicen que también al canto de las aves.

Cuenta la historia que cuando varios grupos religiosos españoles llegaron al Pacífico de Colombia y Ecuador, en el siglo XVII, ya estaba allí.

Para los religiosos eran instrumentos diabólicos, por su sonido y las echaron a los ríos. Y más leyendas: se dice que hundiéndose regalaban sus notas.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Terrason en el Libre

El repertorio de Terrason no podía ser más tradicionalista.

Por: Óscar Acevedo / El Tiempo



Photo - Garry Geer

El influyente pianista Keith Jarrett sentó escuela desde los años setenta al integrar la música tonal con los conceptos de la improvisación libre, un estilo que surgía en la época pero no lograba capturar al gran público por su complejidad.

Esa tendencia que también Miles Davis puso en práctica ha marcado varias generaciones de músicos hasta el presente, incluyendo al pianista francés Jackie Terrason, quien se presentó con su trío la semana pasada en el Teatro Libre de Bogotá.

Este músico egresado de Berklee College of Music y ganador del premio que ofrece el Thelonious Monk Institute, representa una vanguardia que se mueve entre la ruptura y la tradición y que cuenta con muchos adeptos en la escena actual del jazz.

El repertorio de Terrason no podía ser más tradicionalista, presentó versiones de Take Five, Caravan, My Funny Valentine y otros temas del cancionero de jazz que montones de intérpretes destacados han versionado exitosamente. Sin embargo, estas versiones se apartan del arreglo común en el que las melodías originales se tocan completas, pues aquí vimos cosas audaces como el coro de una canción seguido por un comentario libre derivado del original.

El resultado es una cadena de sorpresas en la que aparecen breves citas del estándar condimentadas con episodios musicales contemporáneos que no corresponden a la época del original.

Su arreglo de Smile, la canción emblemática de Charles Chaplin, ilustra claramente cómo se aparta de lo habitual cambiando la medida normal por un ritmo compuesto en 5/4.

En la presentación de Nardis, el clásico de Bill Evans, también abandona el tempo rápido de Bebop para hacer un bellissimo homenaje a esta canción en tempo calmo.

Para lograr estas lecturas únicas del repertorio histórico lo apoyan dos acompañantes idóneos, el bajista americano Thomas Bramerie y el baterista cubano Lukmil Pérez, quienes se destacaron en un taller didáctico previo en el que Terrason no brindó ninguna información a los ávidos músicos asistentes.

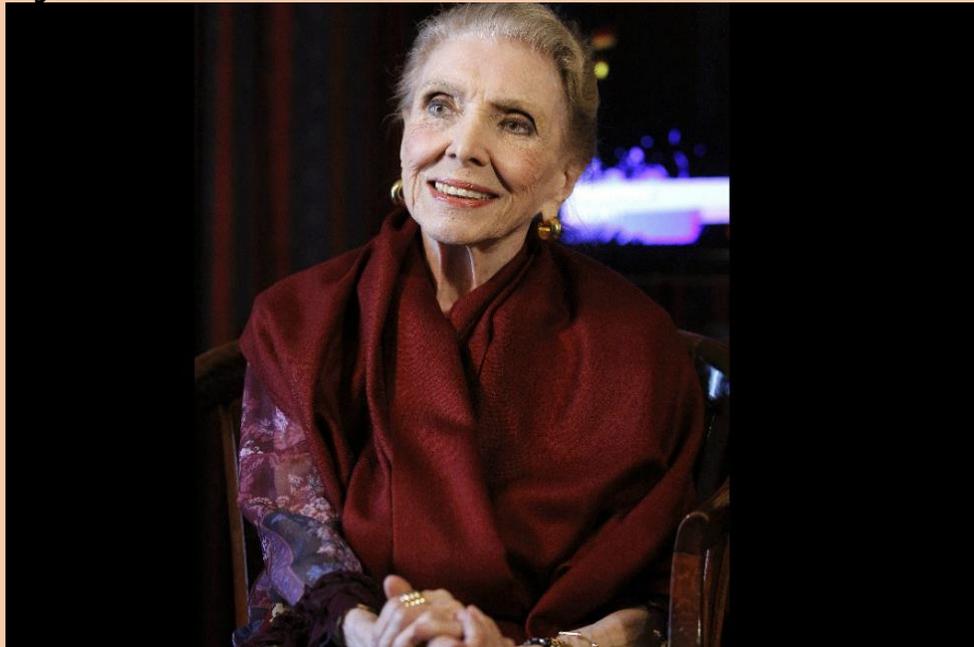
Este fue el concierto de fondo del XXX Festival Internacional de Jazz del Teatro Libre, que estrenó nuevas fechas con poca asistencia. Quizás en años siguientes se logre convocar más al público para colonizar esta nueva temporada y generar más espacios para una tendencia musical que se renueva constantemente y que tiene muchos seguidores.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Murió la cantante y actriz María Dolores Pradera

Redacción música y EFE / El Espectador

La cantante y actriz María Dolores Pradera ha fallecido este lunes en Madrid, su ciudad natal, a los 93 años de edad, según han informado al diario El País fuentes familiares.



María Dolores Pradera tenía a sus espaldas una larga trayectoria artística de casi 70 años y 40 discos, y a lo largo de su carrera cosechó numerosos premios y distinciones, entre ellos un Grammy a la Excelencia Artística por toda su carrera profesional en 2008. / EFE

María Dolores Pradera tenía a sus espaldas una larga trayectoria artística de casi 70 años y 40 discos, y a lo largo de su carrera cosechó numerosos premios y distinciones, entre ellos un Grammy a la Excelencia Artística por toda su carrera profesional en 2008. Además, la cantante recibió el Premio Nacional de Teatro, la Medalla de Oro de las Bellas Artes, la Encomienda de la Orden de Isabel la Católica, la medalla de Madrid al Mérito Artístico o la medalla de Oro de Madrid al Mérito Artístico.

Su carrera artística comenzó en el cine en 1941 como extra en la película "Porque te vi llorar", aunque también actuó en teatro con versiones de "La Celestina", "María Pineda" o "Fortunata y Jacinta", pero fue en su faceta de cantante donde cosechó su mayor éxito y logró su fama internacional.

Su primer disco llegó en noviembre de 1960 y en su trayectoria musical -gran parte de ella unida a los Sabandeños- está presente la obra de Chabuca, Horacio Guarani, Mercedes Sosa, Sánchez Ferlosio, Amancio Prada o Carlos Cano.

Entre sus éxitos se encuentran *Amarraditos*, *La flor de la canela*, *El rosario*, *Que te vaya bonito* o *Caballo prieto azabache*. En su larga carrera cuenta con los discos *A mis amigos* (1988), *As de corazones* (1999), que fue disco platino o *Canciones del alma* (2003). Como cantante, estuvo acompañada durante treinta años por los hermanos guitarristas Santiago y Julián López Hernández, conocidos como *Los Gemelos*. Interpretó con gran sensibilidad y éxito internacional las canciones de compositores como el mexicano José Alfredo Jiménez, la peruana Chabuca Granda, el cubano Miguel Matamoros, el uruguayo Alfredo Zitarrosa, el argentino Atahualpa Yupanqui, la chilena Violeta Parra y el poeta español Federico García Lorca, además de muchos otros autores latinoamericanos. Su voz suave y su perfecta dicción en diversos registros —baladas, boleros, coplas, rancheras, fados, etc.—, así como sus grandes dotes dramáticas sobre el escenario, convirtieron sus versiones de *La flor de la canela*, *Fina estampa*, *Limeña* o *El rosario de mi madre*, clásicos de la canción, en clásicos reconocidos en todo el mundo. Precisamente su versión de *El rosario de mi madre*, estrenada en 1961 por el grupo peruano *Los Troveros Criollos*, dio la vuelta al mundo, dándole gran fama internacional.

"Al cabo del tiempo" (2006) fue su siguiente disco de estudio grabado junto a Los Sabandeños, su grupo de siempre. María Dolores Pradera ha interpretado también sus canciones a dúo con artistas de diversas generaciones como Rapahel, Sabina, Miguel Bose y ha colaborado con Enrique Bunbury, Amaia Montero o Ana Torroja.

La cantante era miembro honorífico del Foro Iberoamericano de las Artes, institución que le tributó un homenaje en 2011. Estuvo casada con el actor Fernando Fernán Gómez, doce años y con él tuvo dos hijos, Elena y Fernando